

PRINCES



MATE VADÓVZ

En Green Valley tu casa no acaba en el Hoyo 18.



Junto a Marbella, situado en un entorno de naturaleza mediterránea, puedes elegir entre jugar en diferentes campos de golf o pasear por el campo, cambiar de playa cada día, vivir la noche costasoleña, o disfrutar de la mejor gastronomía. Nosotros nos comprometemos a que cuando vuelvas a casa encuentres las mejores calidades y todo el bienestar de una vivienda de lujo.

LLAVE EN MANO • PISO PILOTO

Ctra. de Ronda, s/n. • 29679 BENAHAVIS • Tel. 34 952 799 543



www.grupoprasa.es

Presentación

Tras la Asamblea General celebrada en el pasado mes de marzo, tal y como establecen los vigentes Estatutos, habéis respaldado la candidatura que la Junta Directiva saliente proponía, al frente de la cual estoy como Presidente. Supone para mí un honor contar con vuestro respaldo y en nombre de toda la Junta Directiva, sin la cual no podríamos desempeñar nuestra labor, quiero agradecer el apoyo y la confianza que en nosotros habéis depositado, y especialmente en mi persona como Presidente.

Esta etapa que ahora iniciamos con la nueva junta directiva pretendemos que sea, y con ese ánimo la afrontamos, una etapa de continuidad y, si ello es posible, de mejora del camino ya iniciado. La Casa de Galicia en Córdoba es una institución fundamentalmente cultural que aglutina a todos sus socios y simpatizantes en torno a unas actividades encauzadas siempre a fomentar el magnífico pozo cultural que poseen Galicia y Andalucía. Es en este sentido en el que deseamos ser continuadores; continuadores de una labor realizada ya desde hace tantos años. Y también está en nuestro ánimo y en nuestro corazón el intento de mejorar, de consolidar algunas de las actividades que ya se realizan y generar todas aquellas que sean posibles para el enriquecimiento de la entidad, que camina con el ánimo de aportar su granito de arena en la sociedad cultural cordobesa. La Revista *Airiños*, Revista sociocultural de la Casa de Galicia en Córdoba, pretende ser fiel reflejo de estos dos objetivos fundamentales: hacer balance de lo que estamos haciendo y plantear nuevas propuestas de apertura a otros posibles horizontes.

Todo esto es posible gracias al equipo de redacción que, con su trabajo, cualificación profesional y personal, y más que probada paciencia y tesón, lleva año tras año al mejor de los puertos posibles esta esforzada empresa cultural que tan valiosa y gratificante es para todos nosotros. Por ello, desde estas páginas preliminares quiero expresarles nuestra más profunda gratitud, y transmitirle la energía y el entusiasmo que sin lugar a dudas ya tienen. Su inconmensurable esfuerzo se verá recompensado por la satisfacción personal del trabajo bien hecho,



pero también por el eterno reconocimiento público de unos lectores sumamente agradecidos.

Es evidente que una revista de estas características que cuenta con un ejemplar programa editorial necesita de un gran apoyo económico, que afortunadamente venimos disfrutando en todos los años anteriores por parte de la Xunta de Galicia, La Excma. Diputación de Córdoba, la Junta de Andalucía y el Ilmo. Ayuntamiento de Córdoba. A las importantes aportaciones de estas entidades colaboradoras hay que añadir las no menos significativas contribuciones de las empresas anunciadoras. A todos ellos nuestra más sincera gratitud.

Para los miembros que constituyen esta Junta Directiva, y me atrevería a decir que para todos los miembros que constituyen esta asociación, el concepto de *galleguidad* trasciende lo meramente anecdótico relacionado con el nacimiento en un lugar determinado. La *galleguidad* supone un paradigma vital, una forma de vivir, de pensar, de sentir



la realidad que viene dado por un sentimiento de orgullo de la procedencia, de la historia y de la cultura de nuestros antepasados. Si parafraseamos las palabras de Chano Piñeiro, cineasta gallego, es precisa y fundamentalmente por el profundo y sentido conocimiento de lo propio, de lo particular del pueblo gallego, por lo que se hace universal. Este sentimiento y el conocimiento de lo *enxebre* genera un respeto al resto de culturas, ya sea andaluza, castellana, catalana, vasca y a un largo etcétera.

Con esta idiosincrasia particular del pueblo gallego, con el sentimiento de *galleguidad* que expresamos, queremos ser un eslabón más en la convivencia intercultural de la ciudad de Córdoba. En este entramado sociocultural en el que desarrollamos nuestra actividad, no podemos ser ajenos a la aspiración y al deseo que vive esta ciudad que nos ha acogido: Córdoba Ciudad Europea de la Cultura. Córdoba está dispuesta a demostrar que ha sido y sigue siendo ejemplo de tolerancia, convivencia, lugar de encuentro de sabidurías y cruce de cultu-

ras. Nosotros, La Casa de Galicia en Córdoba, somos buen exponente de este talante. Queremos, desde nuestra pequeña parcela de actuación, contribuir a demostrar el cosmopolitismo, la tolerancia de la ciudad de Córdoba, la interculturalidad existente en esta ciudad y, en definitiva confirmar la posibilidad de Capitalidad de esta tierra que nos ha acogido. La participación es un factor social imprescindible para una sociedad moderna, plural y tolerante, que mima y protege a sus integrantes.

En estos momentos, en los que parece que la convivencia es difícil y la conexión entre pueblos conlleva ciertas acritudes, es preciso echar la vista atrás y hacer uso de la historia comprobando con profunda satisfacción que es posible la fraternal simbiosis de complementariedad en lo diverso. Esta queremos que sea la seña de identidad de estas páginas que hoy os presento.

Alberto Miño Fugarolas
Presidente de la Casa de Galicia

ANTELEC

ALMACEN DISTRIBUIDOR DE SISTEMAS DE TELECOMUNICACION

Polig. Industrial Tecnocórdoba
Calle 4. Parcela 150.
Telfs. 957 43 45 50 - 957 76 40 96
Fax. 957 43 45 50 · 14014 CÓRDOBA
E-mail: general@antelec.es
www.antelec.es

SOLUCIONES PARA EL PROFESIONAL

T.U. VÍA TERRESTRE Y SATÉLITE • PORTEROS AUTOMÁTICOS • SISTEMAS DE SEGURIDAD • SISTEMAS DE SONORIZACIÓN
SISTEMAS TELEFÓNICOS • REDES VOZ Y DATOS • CABLES Y CONECTORES ESPECIALES
DOMÓTICA • PROTECCIONES ELÉCTRICAS • ENERGÍAS ALTERNATIVAS

PRESENTACIÓN	
Alberto Miño Fugarolas. Presidente de la Casa de Galicia en Córdoba.....	1
EDITORIAL 5	
NUESTRA CASA	
Resumen de actividades	6
Certámenes: Maestro Mateo, Rosalía de Castro, San Rafael.....	8
Ejemplo de arte gallego en el museo de Bellas Artes. Fuensanta García de la Torre	10
Acariño Galaico: La Galicia de Val del Omar. José Enrique Monasterio Morales.....	13
A globalización e as culturas minoritarias. Carlos Sixirei Paredes.....	16
En la Biblioteca... Casas de Indianos. B.G.S.	18
Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Córdoba. Un camino Largo y Fecundo. Federico Pomar de la Iglesia	20
El Coro Martín Códax. De la música como lenguaje integral en el ser humano, a la percepción de la partitura en un concepto de obra arte. (I). Ángel Jiménez Iglesias.....	23
Airiños da terra. Traje Tradicional gallego. Agrupación Folclórica "Veña que vai"	26
Nuestro Personaje: Manuel Jesús Revuelta Puche. I.R.....	29
GALICIA –ANDALUCÍA TIERRAS AMIGAS	
Fernán Caballero: "El galleguito". Un ejemplo de mestizaje cultural. A.A.F	32
Rincones. Manuel Mora Quero	34
Luisa Revuelta y Revuelta. José Cosano Moyano	36
El Teatro del Siglo de Oro: Ediciones de Luisa Revuelta. Antonio Cruz Casado	39
"Orense Terra da Chispa": Historia de vida de un afilador gallego en Córdoba. Perfecto Álvarez López. Mónica Alonso Morales	42
NUESTRA TIERRA	
El Quijote. Una obra universal en gallego	46
Día das Letras Galegas. María Mariño Carou. M.L.L.	48
Notas sobre la romanización de Galicia. B.G.S.	50
Soutos, castiñeiros y castañas. D.V.B.....	53
Nuestro paisaje. Terras do Miño. Reserva de la Biosfera. I. Plaza Chaves.	55
La Cocina de Josefina.....	59
NUESTROS SOCIOS	
Paseos por Santiago. Herminio Cambeiro Cives.	60
Excursiones: Viaje a Aranjuez y Toledo. Amalia Barranco	61
Recordando a Ramón Couselo. Manuel Seoane González	62
En recuerdo... de la redacción de Airiños	63
ESPECIAL	
En homenaje a nuestros ilustradores	64
PASATIEMPOS 68	

REVISTA DE LA CASA
DE GALICIA EN CÓRDOBA

Plaza de San Pedro, 1
14002. Córdoba
Tfno: 957 47 64 64

REDACCIÓN

Alonso Fernández, Alberto
García Sánchez, Bartolomé
León Lillo, M^a Isabel
Rodríguez Rodríguez, Isidro
Vázquez Baldonado, Dolores

COLABORADORES

Agrupación Folclórica
"Veña que vai",
Alonso Morales, Mónica
Cosano Moyano, Jose
Cruz Casado, Antonio
García de la Torre, Fuensanta
Iglesias Jiménez, Ángel
Monasterio Morales, Jose Enrique
Plaza Chaves, Inocente
Pomar de la Iglesia, Federico
Sixirei Paredes, Carlos

ILUSTRADORES

Mora Quero, Manuel
Ortiz Trenado, Ana
Vázquez Rodríguez, Maite
Vicente Pastor, Eva

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA

García Sánchez, Bartolomé

COORDINA

Vázquez Baldonado, Dolores

PORTADA

Vázquez Rodríguez, Maite

DISEÑO E IMPRESIÓN

Xul. Tfno 957 45 08 97

DEPÓSITO LEGAL

CO- 707-00

Nº 4. Mayo 2006

CONCURSO

XIV CERTAMEN DE PINTURA
CajaSur-Casa de Galicia
«Maestro Mateo»

DÍA DAS LETRAS

XVI Certamen de Poesía
"ROSALÍA DE CASTRO"

BASES:

- Podrán concurrir al Certamen de poesía "Rosalía de Castro" todos los poetas que no lo hayan obtenido anteriormente, con un solo poemario, siempre que éste sea inédito, no esté presentado a otros certámenes (durante la presente convocatoria), ni haya sido premiado.
- La obra, escrita en lengua castellana, con una extensión no inferior a 300 versos superior a 600, se presentará normalizado en ejemplares sencillos encuadernados por un método apropiado.

Manuel Lugris Freire
menajado por la Real Academia G

que sementar moito, pasar moitos trabo
era que os nosos fillos ou os nosos netos
súa devorito, máis pan do que temos nós.

Grupo folclórico
Airriñas
da Terra

XIII CERTAMEN de fotografía
SAN RAFAEL

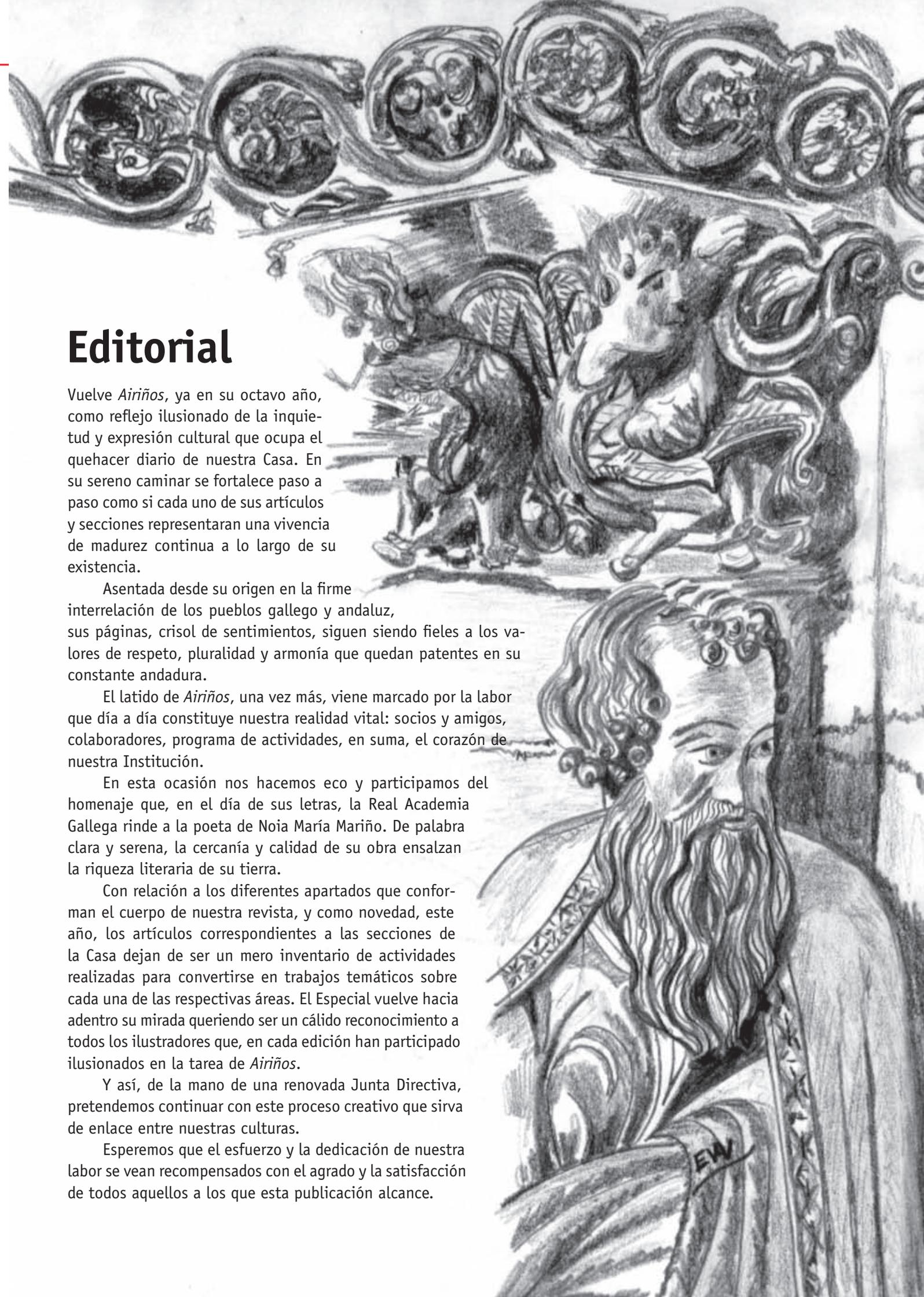
GALICIA
30 x 21
una exposición de ADOLFO ENRIQUEZ

XV MUESTRA DE CORAL
CORDOBES
Iglesia de la Magdalena
24, 25, 26 de noviembre
9, 10, 15, 16, 17 de
Entrada libre hasta com

Córdoba 2006

SUPERMERCADOS





Editorial

Vuelve *Airiños*, ya en su octavo año, como reflejo ilusionado de la inquietud y expresión cultural que ocupa el quehacer diario de nuestra Casa. En su sereno caminar se fortalece paso a paso como si cada uno de sus artículos y secciones representaran una vivencia de madurez continua a lo largo de su existencia.

Asentada desde su origen en la firme interrelación de los pueblos gallego y andaluz, sus páginas, crisol de sentimientos, siguen siendo fieles a los valores de respeto, pluralidad y armonía que quedan patentes en su constante andadura.

El latido de *Airiños*, una vez más, viene marcado por la labor que día a día constituye nuestra realidad vital: socios y amigos, colaboradores, programa de actividades, en suma, el corazón de nuestra Institución.

En esta ocasión nos hacemos eco y participamos del homenaje que, en el día de sus letras, la Real Academia Gallega rinde a la poeta de Noia María Mariño. De palabra clara y serena, la cercanía y calidad de su obra ensalzan la riqueza literaria de su tierra.

Con relación a los diferentes apartados que conforman el cuerpo de nuestra revista, y como novedad, este año, los artículos correspondientes a las secciones de la Casa dejan de ser un mero inventario de actividades realizadas para convertirse en trabajos temáticos sobre cada una de las respectivas áreas. El Especial vuelve hacia adentro su mirada queriendo ser un cálido reconocimiento a todos los ilustradores que, en cada edición han participado ilusionados en la tarea de *Airiños*.

Y así, de la mano de una renovada Junta Directiva, pretendemos continuar con este proceso creativo que sirva de enlace entre nuestras culturas.

Esperemos que el esfuerzo y la dedicación de nuestra labor se vean recompensados con el agrado y la satisfacción de todos aquellos a los que esta publicación alcance.

A C T I V I D A D E S



Viernes Gallegos

Poesía en Viernes Gallegos



Feria de Córdoba

En nuestra caseta



Día del Socio



Toledo

Excursiones



Comida anual



Parlamento de Andalucía

Días de Galicia en Córdoba

Exposición: Galicia en fotografías



Conferencia: Traje tradicional gallego

Convenio



Firma del Convenio con la Fundación Miguel Castillejo.



Grupo de Teatro Trápala: Homenaje a Valle-Inclán

D A D E S

Certámenes



Primer premio de pintura



Entrega del premio Rosalia de Castro

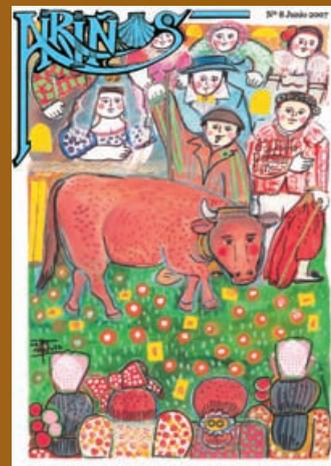


Inauguración del certamen de Pintura



Primer premio de fotografía

Revista

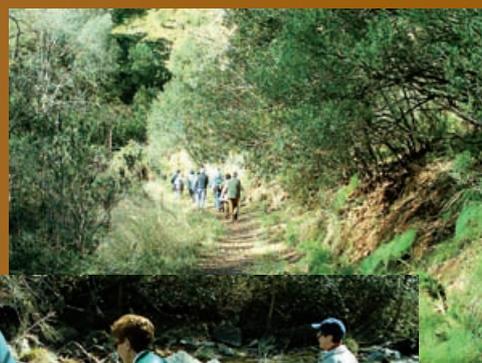


Revista Airiños

Perol-Romería



Convivencia al aire libre



Por la sierra de Córdoba

Certámenes

Tres son los certámenes culturales con los que la Casa de Galicia en Córdoba se hace presente en el panorama cultural de la ciudad. Los tres se hacen en colaboración con las distintas instituciones, cordobesas y gallegas, y con los tres se busca hermanar las distintas peculiaridades de las dos culturas. Estos certámenes se celebran a lo largo de todo el año, comenzando por el Premio Maestro Mateo de Pintura en el mes de octubre, coincidiendo con los Días de Galicia en Córdoba.

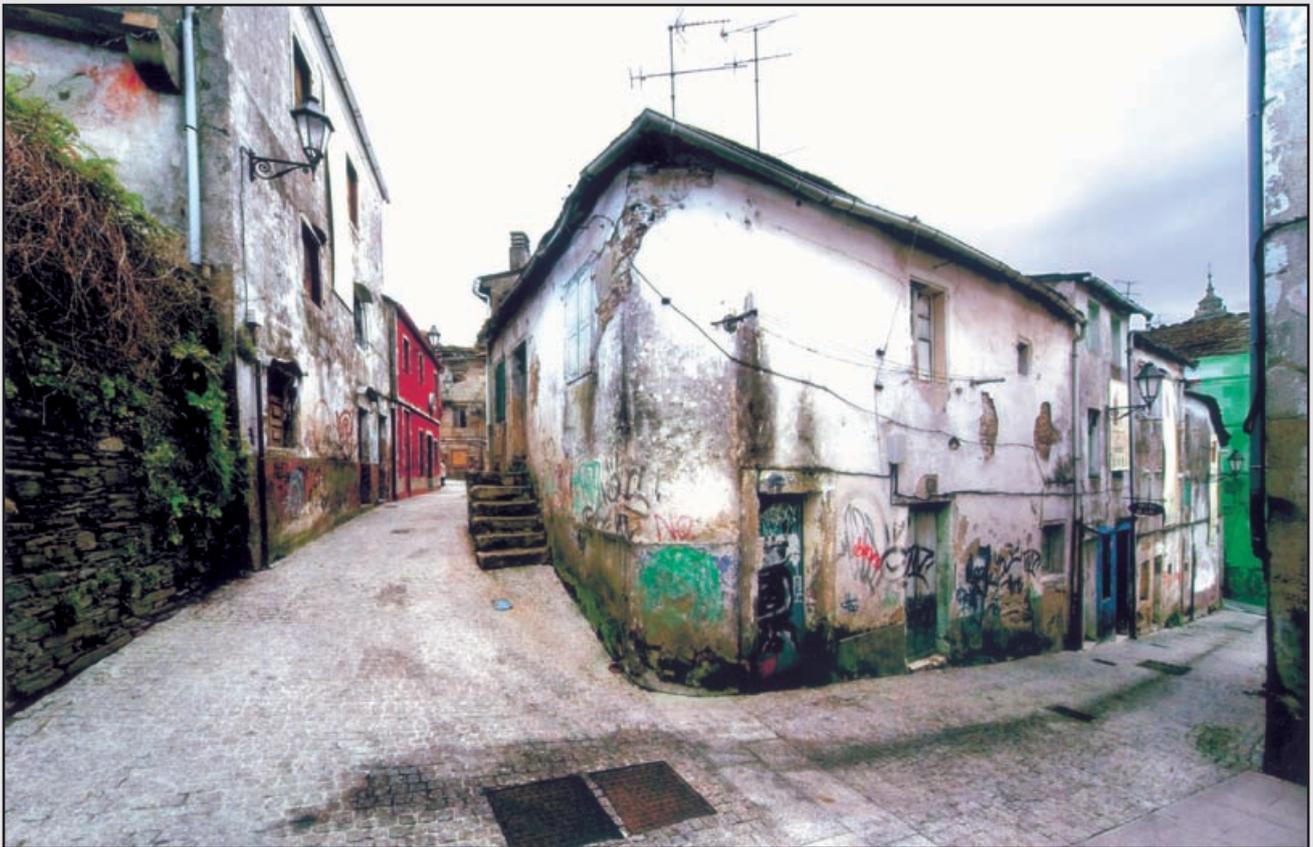
La presente edición del **Premio Maestro Mateo**, que se organiza en colaboración con la Obra Social y Cultural Cajasur, se celebró el día 9 de octubre de 2006, con la inauguración de la exposición de las obras presentadas y la lectura del fallo del jurado. Las obras premiadas en esta ocasión fueron:

- Accésit para **Amalia Parra Canalejo** por su obra *De paseo*.



Día de las Letras Gallegas

- Accésit para **Javier Cabo Villaverde** por su obra *Museo arqueológico*.
- Premio para **Felipe Cejas Leiva** para la obra *Paisaje urbano, 7,30 A.M.*



Primer Premio fotografía

En un segundo acto, celebrado el 27 de octubre, se entregaron los premios y se presentaron las obras editadas del Premio Rosalía de Castro. Don Juan Carlos Villanueva dio una conferencia sobre “*Luces de Bohemia: una posibilidad escénica*” y el Grupo Trápala Teatro realizó una lectura dramatizada de algunos textos de dicha obra.

El Certamen de Poesía Rosalía de Castro, en la XVI edición se celebró en el Salón de Plenos de la Excm. Diputación de Córdoba el día 3 de Junio, como acto central del **Día de las Letras Gallegas**.

- El ganador de esta edición fue **Víctor Jiménez Guerrero** con su obra *Taberna inglesa*.
- El accésit recayó en la obra *Acordes* del poeta cordobés **Alfonso Cabello Jiménez**.

En el acto, el Director de la *Secretaría Xeral de Emigración* ofreció una excelente conferencia sobre “Las culturas minoritarias en tiempos de globalización”. Se presentó la revista **Airiños** y cerró el acto la actuación del Coro Martín Códax.

El Certamen de Fotografía San Rafael se falló en la Sede de la Casa de Galicia el 27 de diciembre con la colaboración del grupo AFOCO. En esta ocasión han sido dos los premios, que han recaído en:

- Primer Premio **Alberto Porres Viñes** por su obra *Acuarelas urbanas*.
- Segundo Premio **Joaquín Juliá Seco** por su obra *Tres nombre propios*.



Accésit de Pintura



Premiados

Este certamen, conlleva la selección de siete obras, además de las premiadas, para realizar la exposición y el catálogo con el que la Excm. Diputación de Córdoba colabora en este premio.

La Casa de Galicia da las gracias a todas las entidades colaboradoras que hacen posible que estos Certámenes se sigan celebrando año tras año y felicita a los ganadores de las diversas modalidades, animando a pintores, poetas y fotógrafos a que sigan participando en las ediciones de los próximos años.

Ejemplos de arte gallego en el Museo de Bellas Artes de Córdoba

A mi padre, un gallego que hizo suya Andalucía y me enseñó a amar a Galicia.

Las colecciones del Museo de Bellas Artes de Córdoba no solo conservan fondos relacionados con artistas cordobeses y andaluces, sino que entre los mismos también se encuentran algunas pinturas, esculturas y dibujos de artistas de otras regiones españolas que enriquecen estas colecciones cuyo origen se remonta al siglo XIX, cuando en 1835, tras la desamortización eclesiástica de Mendizábal se crean numerosos museos en España, entre ellos este de Bellas Artes de la capital cordobesa.

Fundado en 1844, tras pasar por diferentes edificios, se instala en 1862 en el antiguo Hospital de la Caridad de Nuestro Señor Jesucristo en la popular Plaza del Potro.

Progresivamente se van dando a conocer los ricos fondos del museo mediante exposiciones y publicaciones que contribuyen a la difusión de las mismas, al igual que la reciente y paulatina introducción del inventario del mismo en su página web, dentro del sistema Domus de gestión de fondos museísticos que ha establecido la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en colaboración con el Ministerio de Cultura, con lo que esta difusión alcanza términos mucho más amplios que lo que hasta bien poco aspirábamos.

En este empeño continuado de dar a conocer las colecciones del museo, presentamos algunos ejemplos del arte gallego de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX.

Atendemos así a la invitación de la Casa de Galicia en Córdoba, cuya actividad con el arte se constata en la convocatoria anual del Certamen de Pintura Cajasur-Casa de Galicia Maestro Mateo, que en este año 2007 celebrará su edición número XV.

La cultura gallega del momento parte, para María Victoria Carballo-Calero Ramos, de 1863 con la publicación de los Cantares gallegos de Rosalía de Castro, considerado el desencadenante del regionalismo local que fue especialmente potenciado por Manuel Murguía, esposo de la gran escritora gallega. A partir de 1916 se desarrollan los nuevos aires del nacionalismo gallego impulsado por Antonio Villar Ponte. (Galicia:



Francisco Llorens Díaz. Marina de La Coruña

regionalismo, nacionalismo y nuevos lenguajes, en "Catálogo de la exposición Centro y Periferia en la modernización de la pintura española, 1880-1918". Barcelona, 1993, pp. 312-347)

En paralelo, el arte gallego –y en concreto la pintura– ha de considerarse genéricamente para esas décadas bajo diferentes puntos de vista, partiendo del paisaje romántico y el regionalismo de carácter popular y costumbrista del siglo XIX, un nacionalismo con más fuerza política y literaria que artística y un acercamiento a las vanguardias históricas, ya avanzado el siglo XX.

Citando a algunos de los artistas gallegos del período, se ha de partir de los paisajes románticos de Jenaro Pérez Villamil, que dan paso a los maestros regionalistas de diferente índole como los hermanos Serafín y Teodomiro Avendaño, José M^a Fenollera, Modesto Broco, Ramón Parada, Joaquín Vaamonde, Francisco Álvarez de Sotomayor, Bello Piñeiro, Manuel Abelenda o el singular ejemplo de Xesus Rodríguez Corredoira, para llegar a la renovación del arte gallego cuyo inicio simboliza el gran maestro Castelao y se perpetúa con Alfredo Souto o Carlos Maside, quienes ya enlazan con las denominadas vanguardias históricas.

Con el simbolismo y prerrafaelismo europeo se vincula a **Xesus Rodríguez Corredoira** (Lugo, 1887-1939), el más importante de los maestros gallegos representados en el museo cordobés. Su aptitud para el dibujo lo lleva de adolescente a conseguir una beca para trasladarse a Madrid entrando en contacto con los



Xesus Rodríguez Corredoira. *Endemoniada*

círculos artísticos y literarios de la capital. Además de esta provechosa estancia madrileña, la mayor parte de su vida la pasa en Galicia, realizando algún viaje a América, donde expondría sus pinturas.

Con notable recuerdo de las alargadas figuras del Greco, está cercano también al expresionismo y su pintura ha de relacionarse con la de Ignacio Zuloaga, Sorolla y Julio Romero de Torres, con respecto al cual llega a sorprender cómo el pintor lucense en las *Viudas del mar*, titulado en el mismo lienzo *Viudas de náufragos*, de 1914, lleva a cabo un tratamiento de la arquitectura de los fondos o de la profunda mirada de las mujeres tan similar a la de tantas otras del maestro cordobés.

Esa relación puede repetirse también con otra pintura de 1915, *Bienaventurado el pueblo* y entre *Española* –de 1925– y el panel central del simbólico *Poema de Córdoba*, de 1913.

La amistad entre Corredoira y los Romero de Torres está constatada, entre otras cosas, por el regalo que el pintor gallego realizó a Enrique Romero del óleo sobre lienzo titulado *Endemoniada*, que en 1921 pasó a las colecciones del Museo de Bellas Artes, al que

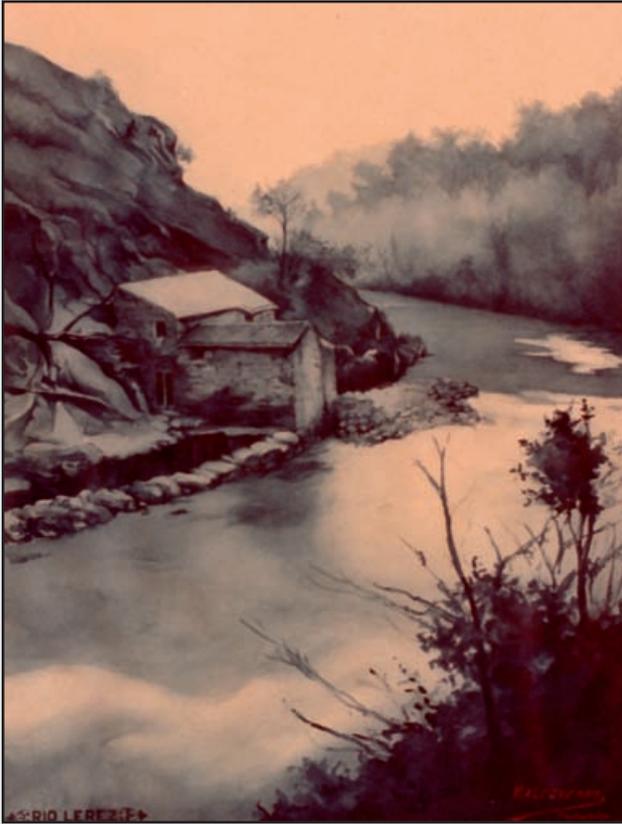
también fueron frecuentes las donaciones hechas por otros contemporáneos y amigos de la familia Romero de Torres, como Ricardo Baroja, Francisco Iturrino, Darío de Regoyos, los hermanos Zubiaurre, Quintín de Torre, Julio Antonio, etc. que enriquecieron notablemente la entonces denominada Sección de Arte Moderno, creada por Enrique Romero de Torres en torno a 1905. El lienzo de Corredoira lleva al pie una inscripción –fechándolo en 1915– relacionada con el tema de la pintura: “M.X.C.X.V. SE NOS LLEVAN. PERO A... QUE NO ERA MUJER PARA SESTEAR A LA SOMBRA DEL ARBOL NEGRO Y DESPIADADO DEL...DIOS PERDONA AL ARREPENTIDO. ELLA NO SUPO AMAR. J. CORREDOIRA”.

Otro ejemplo de donación de un artista gallego lo tenemos en *Marina de La Coruña* de **Francisco Llorens Díaz** (A Coruña, 1874 - Madrid, 1948), sin duda, el mejor paisajista gallego del momento, tras haber tenido como profesores en Madrid a Carlos de Haes y a Sorolla. Su afán de aprendizaje lo lleva a Roma, desde donde viaja frecuentemente por toda Italia y posteriormente va a París y a Bélgica.

Junto a su habilidad para el paisaje, realiza numerosos retratos. Muy influenciado por los pintores catalanes contemporáneos, pinta de manera habitual



Rafael de la Torre Mirón. *Alegoría de la Justicia con la Pintura y la Escultura*



Federico Alcoverro y López. Río Lerez

paisajes de diferentes países y durante sus estancias en Betanzos refleja frecuentemente la variada costa gallega, teniendo como ejemplos de sus numerosas obras, tanto *Rías Bajas*, la *Playa de Bastiagueiro* o el *Paisaje de Betanzos*, como esta *Marina de La Coruña*, fechada y firmada en 1911 y donada por el artista al museo cordobés en 1913.

El resto de las pinturas que citamos, proceden de la generosa donación que en 1922 realizó al museo el pintor, diplomático y senador real Ángel Avilés Merino (1842-1924), que había llegado a reunir una copiosa co-

lección de dibujos, grabados y pinturas y una importante biblioteca que legó a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y al Museo de Bellas Artes de Córdoba.

Como precedente de esta importante donación realizada por Ángel Avilés, compuesta por algo más de cuatrocientas obras, consta la acuarela de una *Marina*, firmada y fechada en 1870, por **Teodomiro Avendaño** (Vigo, último tercio del siglo XIX). Discípulo de su hermano Serafín (Vigo, 1838 – Valladolid, 1916), con quien se traslada a Madrid, su interés se centra básicamente en el paisaje enraizado con el regionalismo gallego y en la acuarela, técnica con la que se conocen otras obras suyas, firmadas en 1871: *Niña en la granja*, *Paseo junto al lago* y el *Palacio del señor duque de Bailén en Madrid*.

El interés de Avilés por el arte lo llevó a conseguir que los profesores de dibujo de los institutos españoles adquirieran la categoría de catedráticos y la primera generación de estos agradecieron su esfuerzo con el regalo de dos álbumes de gran formato y rica encuadernación con un ejemplo del quehacer de estos docentes.

Entre ellos se encuentran dos profesores vinculados a Galicia y cuya actividad resulta bastante más desconocida: **Federico Alcoverro y López**, del que se conserva –en uno de los álbumes de la Colección Avilés– un *Paisaje del Río Lerez*, acuarela sobre papel que fecha y firma en Pontevedra en 1915 y **Rafael de la Torre Mirón**, quien en Santiago firma y fecha en 1915 su acuarela con la *Alegoría de la Justicia con la Pintura y la Escultura*. Sobre el montaje, acuarela aparece la inscripción: “HOMENAJE QUE DEBEMOS AL EXCMO. SR. DN. ÁNGEL AVILÉS”.

Fuensanta García de la Torre
Directora del Museo de Bellas Artes de Córdoba



Teodomiro Avendaño. Marina

Acariño Galaico: La Galicia de Val del Omar

La no tan reciente restauración en el año 95 de Acariño Galaico (De barro), obra inconclusa y realizada entre 1961 y 1981, a cargo de la Filmoteca de Andalucía y con el aliciente de ser dirigida por un artista como Javier Codesal, y producida por el investigador Rafael Tranche, puso el broche para cerrar el *Tríptico Elemental de España* bandera del creador granadino José Val del Omar.

Se trata de la sinfonía establecida entre éste y sus cortometrajes *Aguaespejo Granadino* (1953-1955), *Fuego en Castilla* (1958-1960), una sinfonía que está más allá del orden cronológico en el que fueron creados y que los invierte para colocar a Galicia como el origen de un espacio donde se funden los elementos de la tierra, el fuego y el agua.

Actualmente para la historia del cine, hablar de Val del Omar se ha convertido en algo interesante para entender uno de los eslabones más visionarios de la vanguardia cinematográfica, aún cuando las relaciones directas entre su creación y dichas corrientes nunca compartieran el mismo plano y Val del Omar respirase en el espacio off que da la coexistencia paralela en el mismo tiempo.

Aunque su resultado sea una filmografía escasa, pocas veces se ha prefigurado de manera tan poética lo que ahora es una revolución del audiovisual en toda regla y que afecta a tantas facetas de nuestra cultura tecnológica digital actual. Sin embargo esta clasificación en el universo de la cinematografía nos coloca en la peor posición para reconocer al artista, pues como tal huía de las convenciones clasificatorias y gustaba de refugiarse en la disolución de las narrativas, las unidades temporales y espaciales, en definitiva, de todo aquello que forma parte del armazón básico del lenguaje del cine.

Con Val del Omar tenemos, sin duda alguna, el caso de un personaje excéntrico y místico. Excéntrico porque es un descreído de toda forma práctica y se empeña en utilizar lenguajes científicos con los creadores y poesía con los científicos, y místico porque su continua reflexión sobre el amor y la unión de oriente y occidente le lleva a revelaciones en la visión intuitiva y al éxtasis del lenguaje en la imagen y el sonido de su obra.

Casi contemporáneo de la Generación del 27, Val del Omar podría considerarse un apéndice de ella, una ínsula del año 1928, cuando, con 24 años, formula algunas de las técnicas visionarias que le acompañarían



Fotograma

toda su vida: el objetivo de ángulo variable o zoom, la pantalla cóncava, la imagen apanorámica y la iluminación táctil. Adelantos técnicos que ponen de manifiesto el entusiasmo maquinero y experimentador del artista en lo que algunos han denominado, como homenaje a aquellos alquimistas de la edad media, como cinemista. Gran parte de ese aprendizaje tiene su impulso en los continuos viajes que, de forma personal en algunos casos, o a través de aquellas misiones pedagógicas que impulsó la República en aras de la alfabetización del pueblo, le hicieron recorrer la geografía española de norte a sur.

Al hilo de estos viajes debemos añadir otra característica más para entender a Val del Omar, fue además de un andaluz de honda raíz, un hombre cosmopolita, interesado por todas las geografías y por todas las aventuras del espíritu humano. Este es el punto de partida para comprender la llegada de Val del Omar a Galicia a través del *Tríptico Elemental de España*, pues este punto geográfico sería el que marcaría la diagonal de España que marcaría el barro y la tierra del finisterrae gallegos con el fuego de Castilla para confluír en el agua de la Alhambra de Granada. Val del Omar escribe en relación a esta obra lo siguiente:

“Vinimos por el agua/ nos hicieron de barro/ el fuego de la vida/ nos va secando.

Pasamos la pasión/ que nos consume la savia/ de la risa y el llanto.

Y al final quedamos/ -sin gesto-/ aprisionados”.

En este texto todavía se da un giro más a esa cronología para establecer el barro en medio de los

demás elementos, cuestión que subraya el continuo juego narrativo y quizás su inconformismo por cerrarse en un espacio concreto. Por eso Val del Omar solía despedirse con el rótulo de Sinfín, reminiscencia de un artista que no pretendía acabar su obra y que invoca de manera continua a la reforma como seña de identidad. Este tema hace todavía más proverbial el tema de la restauración de *Acariño Galaico*, ya que a pesar de quedar supuestamente cerrado, está basado en las notas que dejó escritas y que vertebran un jeroglífico de difícil traducción, en el que lamentablemente solo quedan conjeturas y todavía algunas preguntas. ¿Podría ser todavía un último guiño del artista que sobrevive en su obra? Tratándose de Val del Omar no puede haber mayor causalidad y dicha en su epílogo gallego.

Independientemente de lo abstracto de los significados, campo abonado para múltiples interpretaciones que todavía están por estudiarse, lo que está claro es la mutua admiración y fuerza de la relación entre el "cinemista" granadino y el escultor gallego Arturo Baltar, que además es el actor que actúa en *Acariño* y que participa en la recuperación de su memoria en la película *Ojalá Val del Omar* de Cristina Esteban. La empatía que surgió entre los dos fue el punto de conexión con el proyecto que ya se venía ideando desde *Fuego en Castilla*, pues dicha experiencia con las obras del Museo Nacional de Esculturas de Valladolid, habían acrecentado su deseo de establecer un nuevo giro en dichas experiencias. La personalidad enigmática y cautivadora de Val del Omar aglutinaba entusiasmas colaboraciones de otros gallegos como la de Ezequiel Méndez, cineclubista en aquellos años y que puso voz a algunos poemas que Val del Omar le escogió, entre ellos a la poeta Rosalía de Castro. Cuestión importante para su obra por la influencia que los poetas en él ejercían, pues admiraba con devoción a otros andaluces universales –Manuel de Falla, Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca, sobre todo–, pero también a poetas y científicos más lejanos en el tiempo o en el espacio –San Juan de la Cruz, Teilhard de Chardin, William Blake, Michael Faraday–. Curiosamente Val del Omar es un cineasta



Fotograma

que bebía muy poco del cine y mucho de la poesía o la filosofía.

En aquella España Val del Omar ya no era un desconocido, acababa de triunfar con *Fuego en Castilla* en el Festival de Cannes y su presencia en Galicia despertó expectación dentro del mundillo de los cinéfilos gallegos, que veían en el rodaje una oportunidad de encontrarse con un cineasta peculiar, aun cuando nadie pudiese adivinar que pretendía con su obra.

El escenario de la Catedral de Santiago de Compostela conforma uno de los espacios fundamentales para el reconocimiento del imaginario gallego al igual que la Alhambra con *Aguaespejo granadino*. Aunque el elemento destacado es el barro, también aparecen otros elementos como el agua y es que Val del Omar nunca deja de mirar a la Alhambra y de meterse en ese espacio para la reflexión que es el jardín, también presente en *Acariño Galaico*. El jardín donde el tiempo se detiene y solo queda la observación de lo que

se nos presenta, el agua que no cesa del surtidor, el follaje entremezclado con la figura manchada de barro, su seguimiento que deviene en visiones morales, emergencia de modelos donde construir metáforas donde Galicia se integra como una prolongación de la creación de una universalidad española en la diagonal con el fuego

castellano y el agua de la Alhambra. Universalidad sustentada en el subconsciente colectivo con la fuerza que dichos sitios despiertan en su mitología particular y que posiblemente influyeran al margen de su diagonalidad espacial en una persona tan poco dada a dejar al margen cualquier significado que pudiese aprovecharse para retornar a la renovación del discurso y al sinfín de la creación.

Val del Omar no es ya una ínsula solitaria, fronteriza entre el arte y la técnica, entre Oriente y Occidente, forma parte de la memoria de los andaluces universales, de aquellos que trascienden de un mero marco geográfico, y que en este caso supo dedicar a Galicia un bello poema visual con el que hacerla presente en nuestra memoria de manera permanente. Sin fin.

José Enrique Monasterio Morales
Director de la Filmoteca de Andalucía

La mayor cadena española especialista en la distribución de Electrodomésticos, Electrónica de consumo y Nuevas Tecnologías, con 25 Grandes Centros a nivel nacional.

URENDE

ELECTRODOMÉSTICOS
·
INFORMÁTICA
·
FOTOGRAFÍA DIGITAL
·
TELEFONÍA
·
CLIMATIZACIÓN
·
MOBILIARIO DE COCINA

CÓRDOBA

URENDE AEROPUERTO

Ctra. del Aeropuerto, s/n. Telf: 957 454 040.

URENDE LAS QUEMADAS

Pol. Ind. Las Quemadas. Telf: 957 229 010.

URENDE LUCENA

Pol. Los Polvillares. Telf: 957 510 570.

GRANADA - MÁLAGA - MARBELLA - JAÉN - JEREZ DE LA FRONTERA - EL PUERTO DE STA. MARÍA - SEVILLA - ALCALÁ DE GUADAÍRA - UTRERA - ALMERÍA - HUELVA
CIUDAD REAL - BADAJOZ - MADRID - GETAFE - ALCORCÓN - MAJADAHONDA - ALCOBENDAS - VALLADOLID - BURGOS - MURCIA



A globalización e as culturas minoritarias

Nun mundo globalizado o papel dos pequenos países fica moi pouco definido. A impresión é de que so as grandes unidades territoriais teñen algo que dicir (Estados Unidos, Rusia, China, UE, India, Brasil...). O configuración do Estado nacional tal e coma se pensou no S.XIX está hoxe en crise e probablemente non teña moito futuro. Malia as exaltacións nacionalistas a verdade é que asistimos a un crecente desarme do Estado tanto por riba (procesos de converxencia plurinacionais coma a UE) coma por abaixo (traspaso de competencias a municipios e comunidades autónomas-rexións-estados). Cando se fala, para o caso español e por poñer un exemplo, do perigo que representa a suposta "ruptura" do mesmo ante a cesión de funcións que se fan a determinadas rexións, esquécense de que as tres competencias básicas que definen a soberanía estatal (fronteiras, política internacional e de defensa e soberanía monetaria) xa fai algún tempo que non son da súa competencia exclusiva (Tratado de Schengen, OTAN e euro). Se o proceso de converxencia europea se afortala, e eu non o dubido en absoluto, xa sexa a unha velocidade ou a dúas, os estados nacionais que hoxe ou no futuro integren a Unión, continuarán enfeblecéndose. O primeiro paso foi reducir os bancos nacionais emisores a pouco máis que entes simbólicos, o seguinte, mais cedo ou mais tarde, será o proceso de federalización. Un exemplo a menor escala desta

dinámica podémolo ver no que aconteceu coa unidade alemana no S.XIX: Primeiro foi a unión aduaneira (Zollverein) e logo a unión política.

Neste contexto: ¿Qué futuro ten un pequeno país coma Galicia? Aparentemente ningún. O mesmo que o resto das comunidades autónomas españolas. Abonda con dicir que, malia os esforzos propagandísticos das autoridades correspondentes, a marca "Cataluña/Catalunya/Catalonia" é menos coñecida no mundo que a marca "Barcelona". Á súa vez ésta é tamén máis coñecida que a marca "Madrid" que non se asocia no mundo nin coa moda (coma acontece con París ou Milán), nin coas artes (Londres), nin co poder político global (Washington, Beijing, Bruxelas) nin co desenvolvemento tecnolóxico, nin co poder económico. A mesma marca "España" aínda aparece máis asociada ao sol, ao turismo barato e ao pintoresquismo que ao de corresponder á oitava potencia económica mundial. Non en balde o corpo diplomático español (país con 44 millóns de habitantes) é aínda menor que o holandés (país con 17 millóns). E mentras diante das Nacións Unidas Francia ten acreditados a 7 funcionarios con categoría de embaixadores, España ten só a un.

Neste contexto falar de Galicia como país con futuro semellaría unha broma. No mellor dos casos, nos aproveitaríamos de formar parte da Unión Europea, é dicir, de ser compoñente dunha das áreas económicas



Conferencia en la Fundación Miguel Castillejo

mais ricas do mundo. Galicia, segundo isto sería tan coñecida no mundo coma Maine ou New Hampshire, territorios que se benefician de ser parte dos Estados Unidos pero que carecen de identidade propia. E sen embargo as cousas non son de todo así.

Ainda que non o pareza, Galicia está nos postos de cabeceira en España en canto a condicións favorables para ter voz identificada nun mundo globalizado: Estas condicións son básicamente catro:

-A condición lingüística: Galicia é un país de expresión bilingüe, pero non de calquer lingua, senon que as dúas que se falan, galego e español, son, respectivamente, a segunda a terceira linguas de Europa en cando a falantes no mundo. Obviamente enseguida se decatara de que falo do galego-portugues. Así que polo mero feito de nacer en Galicia, xa nos podemos entender con 700 millóns de persoas nos cinco continentes. Unha situación semellante so a coñezo en Québec (bilingüismo franco-inglés).

-A condición xeográfica. Galicia está situada no centro exacto dese ángulo que vai dende o Algarve ata o Golfo de Vizcaia e conta cos dous portos naturais mellores de todo o occidente europeo (Arousa e Vigo). Fronte ás súas costas pasa a totalidade do tráfico marítimo que vai de Europa a África Occidental e de Europa á costa atlántica de Latinoamérica. A isto debe engadirse o tráfico que vai dende a Europa atlántica ao Mediterráneo e ao sureste de Asia a través da canle de Suez.

-A condición empresarial. Galicia conta hoxe con un número importante de empresas propias ou alleas pero situadas no seu territorio. Algunhas delas figuran entre as máis importantes a nivel mundial no seu sector (Inditex, Pescanova). O país é líder mundial ou figura nos primeiros postos en acuicultura e enerxía eólica e moi logo consolidará a súa posición de líder nacional na produción de enerxía a partir da biomasa. A isto débese engadir que o territorio galaico-miñoto (Norte de Portugal) constituí unha euro-rexión economicamente moi integrada (o 70% dos containers que chegan ao porto de Vigo, por exemplo, teñen coma destino Portugal), probablemente a máis integrada de toda a Unión Europea.

-A presenza no mundo. A existencia de 400 centros galegos presentes en 37 países dos cinco continentes, dalle a Galicia unha situación de privilexio para penetrar nos mercados mundiais e promocionar o seu turismo, a súa cultura ou o seu comercio. Galegos os hai en máis de 100 países, pero a rede de centros constitúe, xa de por sí, a maior presenza de

institucións españolas fora das fronteiras do Estado. Abonda con indicar que os centros galegos son máis que as embaixadas españolas, os Institutos Cervantes, os Centros Culturais españois e as Cámaras de Comercio de España xuntas. Semellante potencial implica que o país, con un mínimo gasto, pode estar presente nos máis diversos escearios mundiais, dende New York a Bruxelas, dende Bos Aires a Xenebra, dende Nairobi a Sydney ou dende Montreal a Rio de Janeiro.

A suma de todos estos factores permiten abrigar razoables esperanzas de que unha política axeitada faga presente a Galicia no mundo para beneficio de tódolos galegos. Certamente non abonda con facer discursos nin análises, se precisan ademais a vontade e un proxecto definido do que non teño a menor dúbida que está en elaboración.

Galicia é un país pequeno en superficie pero con unha enorme proxección exterior, moi superior á que teñen países máis grandes e con máis potencial económico. Somos moitas Galicias, cada unha delas é unha faciana diferente dese gran prisma multifacético que constituí o país. É difícil apreixar todo ese conxunto nunha realidade que se pode ver dende unha perspectiva global. Ocorre que ás veces as árbores non deixan ver o bosque. Pero Galicia ten marcas propias, e esas marcas fai tempo que atinxiron un nivel de universalidade: O Camiño de Santiago, por exemplo, a gastronomía, que, grazas aos emigrantes é coñecida en calquer latitude é, o que resulta máis trascendental, asumida por múltiples xentes que non teñen nada que ver con nós. Eu son testemuña de coma a empanada galega, a tarta de Santiago ou o polvo á feira se atopan nos lugares máis insospeitados. Por exemplo, a tarta de Santiago é o postre máis requintado que se consume por Nadal nos fogares de maior capacidade adquisitiva en Quito, cidade na, que sen embargo, non existe ningún centro galego. É só un exemplo.

A globalización presenta moitos problemas, e non é o menor, o xeito de coma se esta a expandir. Pero tamén é fonte de innumerables oportunidades. Os galegos fai un par de séculos que estamos globalizados por razóns históricas e agora o esceario mundial preséntase moi atractivo para un país coma o noso que, debido á emigración, leva douscentos anos traindo inconscientemente para aproveitarmos unha situación coma a que se presenta.

Carlos Sixirei Paredes
Director Xeral de Comunidades Galegas

En la biblioteca... Casas de Indianos

La Xunta de Galicia ha editado a través de la *Secretaría Xeral para as Relacións coas Comunidades Galegas* un libro titulado *Casas de Indianos* que hace un recorrido por las edificaciones llevadas a cabo por la emigración en las provincias de Lugo y La Coruña y promete una segunda parte sobre las otras provincias.

La parte fundamental del libro se compone de un trabajo de campo realizado por Fernando Bores Gamundi y otros, que tiene como finalidad recoger de manera documentada un enorme patrimonio inmobiliario levantado por los emigrantes gallegos entre el último tercio del siglo XIX y el primero del siglo XX. Advierte F. Bores que se trata de una aproximación al tema, pues se ha limitado a una época y en un espacio, que formaría el primer capítulo de una obra mucho más extensa. Se eligió esta época por ser la más representativa desde el punto de vista de las edificaciones de la emigración ultramarina y porque en este momento triunfaban unos movimientos artísticos –eclecticismo, modernismo, racionalismo, etc.– que de otro modo no hubieran llegado al mundo rural gallego. La zonas escogidas, de las provincias de Lugo y de La Coruña, se eligieron porque son las mejores documentadas en lo que se refiere a la certeza del establecimiento de indianos regresados.

El trabajo ha dado lugar a un importantísimo corpus de 155 fichas fruto de una amplia encuesta que no en todos los casos fue completada por los encuestados pero que ha originado unos datos de identificación respecto a fechas de construcción,



Casa-Torre de Maseda



Villa Amadora

estilo, promotores, arquitectos y medidas, así como un archivo fotográfico importantísimo. Este archivo visual forma la parte más llamativa del libro ya que de cada edificación se ha escogido la fotografía más representativa. Cada ficha de datos se acompaña de un breve comentario realizado por los distintos participantes en el trabajo de campo.

La parte primera del libro viene compuesta por varios artículos de fondo que tocan temas tan importantes como los dedicados a la emigración a Cuba, a la arquitectura indiana, a los elementos ornamentales de la arquitectura indiana y al estudio de la parroquia de San Claudio como ejemplo de núcleo en el que se desarrolló una importante labor de edificaciones. Estos artículos vienen precedidos por un Prólogo de D. Manuel Fraga Iribarne y una Presentación de D. Fernando Amarelo de Castro.

En su artículo "Habaneros", Carlos Sixirei hace un recorrido por la emigración gallega a Cuba durante los siglos XIX y XX. Destaca cómo los emigrantes de Galicia



Casa del Adriano

pasan de ser el 10% de los españoles en 1859, al 42% en 1930, momento en el que todos los españoles son ya llamados gallegos. En el artículo se destaca el papel de los gallegos de Cuba en el proyecto regeneracionista vinculado al regionalismo liberal de finales del siglo XIX. Hitos como la construcción del Centro Gallego, el estreno del Himno gallego en el teatro Tacón o la fundación de la Caja de Ahorros y Banco Gallego destacan como muestra de la pujanza de la emigración en Cuba. El trasvase de dinero a Galicia y su inversión en la agricultura, en la construcción e incluso en la Educación, con la fiebre de construcción de escuelas en el norte de Galicia a partir de 1907, dan idea de esta influencia multipolar. Una de las preocupaciones más señalada era la construcción de una residencia que hiciera ver a sus paisanos que se volvía como triunfador. A través de estas construcciones se introducen en el medio rural los modelos arquitectónicos que a Cuba habían llegado tanto desde Estados Unidos como de la propia Europa.

Por su parte Juan Ramón Alonso Pereira en su artículo "La Arquitectura indiana" pone de manifiesto la autoría de estas construcciones, tanto de arquitectos como de maestros de obra, cuando son conocidos; las tipologías y los elementos constructivos; la influencia sobre la casa autóctona; los modelos en los que se ba-

san los autores; la ruptura volumétrica; la importancia de las modas modernista y regionalista que introducen y el papel jugado por el jardín indiano.

Los elementos ornamentales en la arquitectura indiana de Galicia son estudiados por Antonio Garrido Moreno que se fija principalmente en tres recursos: el uso de las molduras, los prefabricados y la importancia de la rejería de forja y fundición.

Todo el estudio introductorio acaba con la referencia a la parroquia de San Claudio como paradigma de todo lo que se ha expuesto antes.

A continuación viene el importante trabajo de campo que se compone de fotografías de las casas en panorámica y en detalle, de las fichas correspondientes a cada casa que siempre incluyen datos de identificación y de los comentarios sobre emplazamiento, análisis descriptivo, análisis constructivo, etc.

En resumen: un magnífico libro que enriquece nuestra biblioteca que, dicho sea de paso, se encuentra en un momento de reorganización muy importante ya que los acuerdos firmados con la *Fundación Miguel Castillejo* la llevarán físicamente a uno de los edificios más notables de la ciudad y la engrandecerán, además, en su ya importante contenido.

B.G.S.

Amigos del Camino de Santiago. Un camino largo y fecundo

Antes fueron las rutas, las superpuestas a las vías anteriores y las inventadas por la necesidad de las trayectorias seguidas. Dicen que el primer peregrino a la necrópolis del Libredón, monte de escasa altura pero de alta definición, situado al noroeste del valle de *Amaia*, tan cercano a donde terminaba el mundo antiguo, ha sido el rey astur Alfonso II, pero lo cierto es que nunca llegaría a serlo si antes no hubiera alcanzado aquel lugar, sacral y funerario, el prelado cristiano de la sede iriense, a cuya demarcación pertenecía.

Acaeció todo esto en la primera mitad del siglo IX, inmediatamente después del descubrimiento de un singular sepulcro apreciado como de Santiago el Mayor, cuando por las tierras del norte peninsular ya estaban establecidos algunos monasterios benedictinos, en alguno de los cuales –Sobrado y Samos– había sido educado en su infancia y juventud aquel rey llamado el Casto, que dispondría la primera y muy modesta construcción del primer templo jacobeo.

Las dos primeras rutas, las seguidas por el obispo Teodomiro y por Alfonso II, desde Iria y desde Oviedo respectivamente, hasta el lugar del nuevo *Sancti Jacobi*, fueron las más cortas y las más antiguas del Camino, que todavía no lo era y que fue haciéndose en el transcurrir del tiempo y al paso de los peregrinos hacia aquella meta y que, progresivamente, procedieron de países y lugares más lejanos y que por ello añadieron incesantemente nuevos trayectos a las primitivas rutas. Y así fue cómo el Camino de Santiago, en la península, descendió del norte a la Meseta y se alargó desde el occidente hacia el oriente, conformándose a la procedencia de los peregrinos y a sus recorridos, hasta que acabó por transformar a una amplia red viaria de las tierras y de los pueblos de Hispania y de Europa en un gran entramado jacobeo de peregrinaje y comunicación.

Es éste el Camino más rico en simbología. Alguno de esos símbolos tan propios, tan identificados con el peregrinaje jacobeo y tan identificadores del Camino, como es el caso de la concha de venera, fueron amparados y protegidos reiteradamente por monarcas y pontífices a través de sanciones reales y de bulas pontificias, según prueban los historiadores con documentos bien conocidos. Protecciones fueron

igualmente dispensadas a favor de los peregrinos. Así podrían aducirse los salvoconductos, como aquellos extendidos por la Chancillería de la Corona de Aragón, en 1379, a favor de tres peregrinos polacos, o los que Juan II y los Reyes Católicos extendieron durante el siglo XV a favor de muchos otros peregrinos. Del mismo modo valdría el considerar la asistencia hospitalaria promovida por reyes y reinas, amén de la habitual en los monasterios, o todas las iniciativas tomadas en la construcción de puentes o en la mejora de las vías a seguir e incluso por aquellas normas que pretendían velar por la seguridad personal de los peregrinos.

Desde aquella crónica de su viaje que había escrito Aimeric Picaud en el siglo XII, que está integrada en el Códice Calixtino o *Liber Sancti Jacobi*, y que es también conocida como *Liber peregrinationis*, que es descripción de un viaje, con impresiones y detalles personalmente percibidos y que tiene además un sentido pedagógico de guía para los peregrinos, hasta el tiempo presente de este tercer milenio cristiano, otros viajeros y peregrinos han relatado, si bien con distinta fortuna, desde su propia condición y desde sus peculiares intereses y observaciones, la experiencia del peregrinaje o del viaje hasta Santiago de Galicia.

Cuando está a punto de concluir el siglo XV, el alemán Herman Künig hace un relato de la peregrinación a Santiago de Compostela, mezclando en su poética composición la descripción de los itinerarios, los detalles de algunos lugares y las distancias entre ellos, motivos sagrados y devociones, observaciones muy personales e indicaciones prácticas para todos aquellos que deseen recorrer el Camino.

Todas las narraciones posteriores, conocidas, estudiadas y publicadas, nos deparan la constancia del peregrinaje y los datos que cada autor ha estimado interesantes en cuanto a las precisiones del trayecto que ha seguido y en cuanto a la utilidad que pudieran ofrecer a quienes los leyesen o en ellos buscasen orientación para diseñar sus propias peregrinaciones. Y como quiera que repetidamente se han formulado afirmaciones de un desinterés por el Camino a partir del siglo XVI, es de señalar que desde su mismo inicio hay crónicas de viajes a Santiago escritas por Arnoid von Harff, Lucas

Rem de Ausburgo, Juan Bautista Confalonieri, Sebald rter de Nuremberg, Heinrich Schönbrunner de Zug, Andrew Boorde de Inglaterra, quien estuvo dos veces en Compostela, por mencionar solamente algunos de los escritos en dicha centuria y sospechando razonablemente que otros posibles diarios de la peregrinación jacobea puedan permanecer en el anonimato.

Iniciado ya el siguiente siglo XVII, el noble polaco Jacobo Sobieski, padre del futuro rey Juan III, peregrinó a Compostela y dejó descripción de su largo trayecto desde Francia, incluyendo el infortunado episodio de haber sido víctima de robo en Pamplona por parte de una mesonera y su hija. De mediados de este siglo es el libro de Cristóbal Gunzinger y del viaje de Cosme de Médicis, en 1669, hay dos relatos, uno el redactado por Lorenzo Megalotti, y otro, que fue escrito por Bartolomé Corsini. Hacia finales del siglo es editada la narración que de su viaje hizo el alemán Juan Limberg.

Con todo, hemos de señalar que el texto más divulgado y popular es el del italiano Domingo Laffi

bajo el título general de *Viaje a Poniente*. Pero, todavía nos queda por mencionar una de las muestras más elocuentes de la pervivencia de la peregrinación jacobea en el siglo XVIII, pues como tal es valorado el relato *Viaje de Nápoles a Santiago de Galicia* de Nicolás Albani.

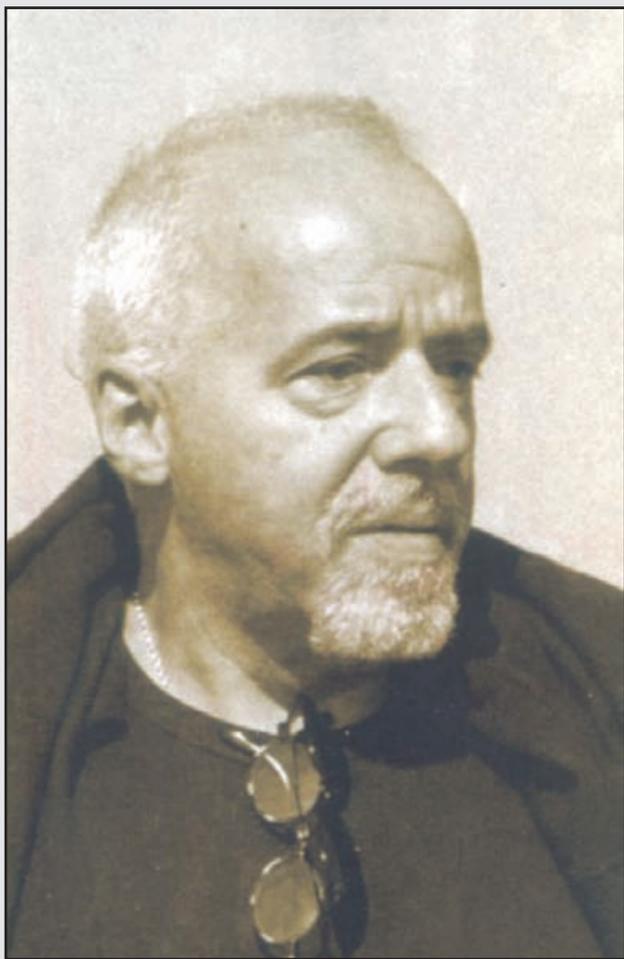
Ahora bien del poder de atracción del Camino, de su implantación en el tiempo y de esa fecundidad que posee y que rebasa su condición de importante ruta de peregrinación, hacedora de culturas, de espiritualidad y de unidad, nos dan una evidente prueba sus múltiples presencias en la literatura, pues ha sido causa de inspiración y tema escogido por numerosos poetas. Más o menos, con generosidad, ha aceptado interpretaciones fantásticas e invenciones relativas a su origen y a su significación, superando los peligros que esos estímulos a la imaginación pudieran acarrearle. De manera indirecta –*El desvío a Santiago de Nooteboom*– o más directamente –*El peregrino de Compostela* de Coelho– ha sido un destacado y singular protagonista de novelas y de cuentos, como aquel tan célebre de Alejo Carpentier, titulado *El Camino de Santiago*.

Y uno no llega a saber, al menos con convencimiento, si en verdad puede a ello aproximarse lo escrito por el holandés: «Siguiendo las huellas de una leyenda, los peregrinos se convirtieron ellos mismos en leyenda» o si, en efecto, es verdad aquella opinión del brasileño, acaso más atinada y menos exitosa que su obra, pero en la que cabe resumir cuanto se ha dicho y escrito sobre el verdadero secreto del Camino: «El Camino empieza en Santiago, no termina allí».

Antes de concluir esta reflexión, que es somera revisión de la pervivencia temporal del Camino de Santiago y de su actualidad, pretendo no omitir una referencia a las hasta ahora últimas presencias del Camino en la creatividad narrativa de nuestro tiempo, aunque sin ánimo de ser exhaustivo, y con la intención de dejar manifiesta su vigencia en tal género, apartando la atención de los incesantes estudios históricos y científicos, que nunca cesaron en su aportación clarificadora. Pues bien, en la misma mitad del pasado siglo XX nos encontramos con:

«- Ando escribiendo la historia de los caminos de Santiago.

- La historia no pienses que la puedes hacer tú. Éstos la escriben, los árboles, los valles, las montañas. ¿Cuántas cosas podría contar el castillo? Si el río dijese cuánto ha visto, corriendo, siglos y siglos...pero lo callan.



P. Coelho, autor del libro *El peregrino de Compostela*

- Les robaré el secreto.
 - ...Qué te importa a ti que sepan o no sepan por donde se iba antes a Compostela? ».

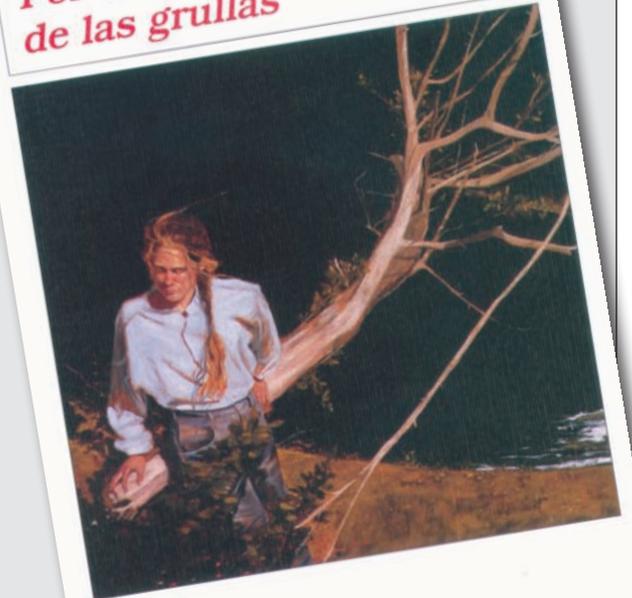
Aparece así, de repente, el Camino en las páginas de una novela que obtiene en 1950 el premio Nadal. Se trata de *Viento del Norte* de Elena Quiroga. Después volverá a estar presente el Camino, no sólo en algunos *Diarios de peregrinos* o en los relatos viajeros como los de Walter Starkie y de Javier Martín Artajo, sino en las novelas. Y así su presencia se irá incrementando con el paso de los años ora como elemento central ora como referente de situaciones.

Recordemos unas cuantas obras. En la década de los años noventa, por ejemplo, Jesús Torbado publica *El peregrino* y Pedro Jesús Fernández, *Peón de rey*, que tienen como eje central de las aventuras al Camino, mientras que la escritora mexicana Patricia Laurent Kullick en *El Camino de Santiago* imagina un viaje fantástico, una incursión introspectiva en la que persigue hallar la propia identidad a través de una relación con la realidad desde una posición un tanto surrealista. También por entonces aparecerá aludido en *Los pilares de la tierra* de Ken Follet.

La proliferación en esta primera década del siglo XXI de las llamadas novelas históricas y su éxito comercial impulsa una intensa presencia de temas medievales, hasta el punto de que muchos ya creen que la Edad Media está tan cerca que la pueden encontrar en el mismo revés de los calendarios caseros, y ello conduce a una inusitada atención a la más vertebradora e importante de las rutas de esa época. Así puede entenderse la extensa e intensa atención dispensada a relatos sobre y en el Camino, tales como *Camino de la estrellas* de Edward F. Stanton, *El búcaro de azucenas* de Tomás Alvarez, *La peregrina* de David Barbero, *El verdugo de Dios* de Martínez de Lezea, hasta llegar al pasado año, en el que la publicación fue muy copiosa: *La ruta del Aqueronte* de Eduardo Rojas, *Un puente para el Camino* de Díaz Húder, *La estrella de Occidente* de Pascual Tomás, *La leyenda de un Cruzado Aragonés* de Santiago Iglesias, *El camino de los locos* de Rosa Villada.

Acaso de entre las más recientes novelas, podamos destacar *Por el Camino de las grullas* de Cristina Cerezales Laforet, que persigue el descubrimiento personal a través de los encuentros que se producen durante las jornadas a lo largo de un tramo del Camino, o *La Cruzada de Compostela* de Maryse Rouy, editada en el pasado diciembre de 2006 y que, mediante la aven-

Cristina Cerezales
 Por el camino
 de las grullas



tura en la que participan peregrinos de muy distinta índole, pretende no solamente entretener al lector sino desvelar los mismos orígenes del Camino.

De la realidad histórica incuestionable del Camino, que nace y crece por la andadura de los incontables peregrinos que se dirigen a una meta, allá en el extremo noroccidental de la tierras de Hispania, hemos llegado a un Camino cuajado de leyendas, con sus hitos sagrados y artísticos, la serenidad de su impacto al recorrerlo o la exigencia de fortaleza, física y anímica, que exige en su andadura, que fundamenta incursiones imaginativas en los tiempos pasados y que estimula o, cuando menos, propicia las más llamativas "peregrinaciones" del espíritu, en el ayer, en el hoy y en ese, según parece, siempre indeterminado.

Y llegados a este final, amigos lectores, cualquiera puede ser capaz de aceptar o disentir de aquella opinión del poeta: «las historias repletas de mentiras y las fábulas llenas de verdades», que escribió León Felipe, sin pensar directamente, aunque lo quiso y cantó, en el fabuloso y verdadero Camino de Santiago.

Federico Pomar de la Iglesia

Coro Martín Códax.

De la música como lenguaje integral en el ser humano, a la percepción de la partitura en un concepto de obra de arte. (I)

Hace varios años se me propuso escribir un artículo en estas páginas y en esta ocasión, como entonces, y como no podía ser de otra forma, lo primero que se me vino a la cabeza es realizar una apasionada semblanza sobre la música vocal de aquellas milenarias tierras gallegas.

Para esta ocasión había pensado sumergirme en las *Cantigas de Amigo* de nuestro trovador Martín Códax y realizar un análisis musicológico de su escritura vocal, partiendo del concepto de equilibrio del tono muscular a partir del principio de verticalidad y su intensa y empírica relación directa con la clasificación vocal como fuente primaria, para analizar uno de los descubrimientos más importantes del siglo XX, el Pergamino Vindel¹, que servía de lujoso forro en la encuadernación de un ejemplar de *De Officiis*, de Cicerón y que tras un golpe de fortuna de su descubridor, el librero Pedro Vindel, rescató del anonimato aquellas siete maravillosas cantigas de las cuales seis están escritas en flotación negra y en un estado de conservación más que aceptable.

Pero, como también ocurriera en aquel artículo de temática bien diferente, este análisis tendrá que esperar debido a la triste y lamentable realidad social que, una vez más nos aborda y nos entristece día a día. Sobrevivimos en una comunidad tristemente politizada y por tanto en continua decadencia (una sociedad politizada carece de libertad creadora y por tanto está sujeta a una constante involución), supliendo y mendigando una y otra vez por un cambio en la estructura educativa, en un país como España.

Un país que aspira a un “estado de bienestar”, un país moderno y sostenido en unos estamentos sólidos, debe aprender a construir su futuro desde la educación, a partir de planes pedagógicos estableci-

dos con coherencia social y conciencia de progreso. Con planes educativos perdurables, sin intereses e interpretaciones políticas que sirvan exclusivamente al poder económico y donde las víctimas, como siempre, somos nosotros mismos y nuestro porvenir. Una sociedad libre en toda su estructura, con pensamiento ilustrado y humanista en la que el respeto, la unión, la educación, la libertad y los derechos de todos los ciudadanos sean nuestras señas de identidad y en la que la expresión cultural represente el principio y fin últimos de lo que somos como pueblo, de nuestras miserias, nuestras alegrías, nuestras pasiones, nuestras emociones; y del respeto y admiración entre diferentes civilizaciones en una globalización que de la mano del progreso, nos aborda ineludiblemente, con un nexo común: la música como lenguaje universal e integral en el ser humano.

La música como lenguaje

“El estudio de la lengua musical es semejante al de las otras lenguas. Quien la aprende desde la infancia puede hacerla suya, pero a una edad avanzada es casi imposible conseguirlo”

(A. Rubinstein. *Aphorismes*, le Ménestrel, 1900)

“La música es como una lengua universal que relata armoniosamente todas las sensaciones de la vida”

(Mme. Cottin).

Estas dos citas, representan sin duda, la génesis de uno de los debates más apasionados que han surgido a lo largo de la historia. Filósofos, teóricos, músicos, compositores e intérpretes han debatido siglo tras siglo sobre el concepto, las cualidades, virtudes y significado de la música. Platón la condenaba por considerarla asociada en cuanto a fuente de placer y los problemas que, para él, conllevaba en su ideal

¹ BELTRAN, Vinceç. *Martín Códax o el Poeta intemporal*. Fundación Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (2003) <http://www.cervantesvirtual.com> [consulta: marzo de 2007]



El autor del artículo y el Coro Martín Códax

educativo (musiké²). San Agustín, tras un complicado pero no menos interesante desarrollo de jerarquía numérica (numen judiciales), mediante el cual pretendía justificar y adaptar el placer musical a lo que para él fuera una racionalidad absoluta en la que el compositor, el intérprete y el oyente eran reprobables, mientras no estuviera elevado dicho placer a la razón misma como instrumento de edificación religiosa.

Giovanni María Artusi y Claudio Monteverdi –en quien se personifica la nueva música barroca junto a Galilei, Caccini y otros, y cuyo ideal se resumía en la denominada “expresión de los afectos”–, protagonizaron una apasionada polémica en los albores del s. XVII, en la que el verdadero objetivo que perseguía era el nuevo ideal estético de la expresión. Artusi condenaba a la “nueva música” (novedades técnicas que acarrearba la revolución armónica del Barroco) por anteponer la expresión a los, “auténticos valores del arte: belleza y razón”³

En los siglos XVII y XVIII se debatió intensamente sobre las relaciones entre música y poesía –una vez madurado el incontestable éxito de lo que posteriormente fuera la forma musical más importante

del barroco, la ópera–, pero más motivada por los continuos desvaríos de una estética estúpida, en la que la forma⁴ de la música vocal, se estructuraba de manera que el cantante pudiera mostrar cualidades virtuosísticas, y por tanto sacrificando completamente el texto y la razón.

El aria en la ópera napolitana del siglo XVIII, se desarrollaba (aunque actualmente se interpreta igual desde el punto de vista estilístico y estético, y siempre a partir del concepto de la partitura como obra de arte), en virtud del lucimiento de los cantantes. Su estructura contaba con dos estrofas y una forma musical **A-B-A**, en la que se retornaba a la primera estrofa y donde se variaban las melodías hasta el más puro extremo, mostrando una pirotecnia vocal tal, que se hallaba a medio camino entre la infinita belleza del sonido emitido por los cantantes y el más puro ridículo armado en la más absurda y ridícula vanidad, no sólo de los intérpretes, sino de quienes lo consentían y aplaudían.

Durante aquellos años, –en los tiempos de Caccini, Pasqualini, Feni, Mateuccio, Domenico Cecchi, Francesco Rossi, Cafarelli, Faninelli...–, todos ellos castrados y “grandes” intérpretes y grandes seductores, o no..., con grandes pelucas y “caritas” con

2 Término que engloba la triúnica choreia, referido a las disciplinas que configuraban el ideal educativo en la época greco-alejandrina: Música, poesía y danza.

3 FUBINI, Enrico. La estética musical desde la antigüedad hasta el siglo X. Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 148

4 “Organización de las ideas musicales mediante una estructura o morfología musical.

expresiones de corazón, con aquellas eternas *messa di voce*⁵, con el paladar caído y la boca cerradita, y esos pianísimos que tanto encumbraban y sonrojaban a los más engolados burgueses de refinadas costumbres y tintes distraídas, de la culta pléyade de la corte parisina- perduró una estética a la que se denominó *bel canto*, y fue tan importante que condicionó la música vocal hasta bien entrado el s. XIX.

Por último, sólo me cabe añadir para concluir este brevísimo resumen acerca de la histórica y constante discusión sobre el sentido de la música, su comprensión, su innecesaria justificación constante y su evolutiva y progresiva asimilación análoga entre lenguaje musical y lenguaje poético, un ejemplo de las reflexiones de dos de los más representativos compositores de la música en el s. XIX, siglo en el que el lenguaje musical se desarrolla hasta tal punto

*en su hábitat más idóneo. Hasta acabaréis oyendo nacer la hierba en La Creación de Haydn*⁶. Por otra parte Félix Mendelssohn, con un punto de vista bastante cercano a Schumann, habla del significado de sus Romanzas sin palabras, afirmándose sobre el carácter determinado de la expresión musical: “La gente se queja a menudo de que la música es demasiado ambigua, de que los pensamientos que suscita cuando se la escucha no están claros, mientras que, en cambio, todo el mundo entiende las palabras. Para mí, sucede exactamente lo contrario, no sólo en lo que atañe a un discurso completo, sino a cada palabra de éste; a mí, las palabras me parecen más ambiguas, más vagas, más sujetas a equívocos que la música genuina, la cual llena el alma con miles de cosas, de forma mejor que lo hacen las palabras. Los pensamientos que expresa la música que yo amo no son tan indefinidos como para no poderse

expresar mediante palabras, sino que son, a la inversa, demasiado definidos. De esta manera, me percato de que, en todo esfuerzo [que realizo] en orden a expresar tales pensamientos, hay algo ajustado, aunque también falte algo en cada uno de los mismos. Si me preguntarais en qué pensaba yo cuando componía, os respondería: “solamente en el canto, tal como está”. Y si te hubiera dado el caso de que se me hubiera ocurrido esta o aquella palabra para este o aquel canto, yo no habría deseado nunca comunicársela a nadie, porque las palabras, aunque sean las mismas, significan cosas distintas según los individuos. Únicamente el canto puede significar siempre lo mismo, suscitar los mismos sentimientos

*en una persona que en otra, sentimientos que, sea como fuere, no pueden expresarlos las palabras*⁷.

Creo que sobran las palabras...

Ángel Jiménez Iglesias
Director del Coro Martín Códax



Coro Martín Códax en la Muestra de Corales

de comprensión que el debate se estableció en torno a cuál era el lenguaje verdadero del ser humano: la palabra o la música.

Para Robert Schumann, “la música habla el lenguaje más universal, aquel por medio del cual el alma es excitada de una forma libre e indeterminada y se siente

5 “Colocación de la voz”. Realmente, un crescendo-más-diminuendo ejecutados sobre una nota sostenida largamente. En el siglo XVIII se consideraba esto como uno de los mejores medios de ejercitar y obtener control de la voz, al mismo tiempo que una de las mayores bellezas de la ejecución vocal; cada nota prolongada (sin tener en cuenta el sentido de las palabras) debía tener una *messa di voce*.

6 SCHUMANN, Robert. *Gesammelte Schriften über Musik und Musiker* (Colección de escritos sobre música y músicos). Leipzig, 1854.

7 Carta a Marc-André Souchay (Berlín, 15, octubre, 1842). [MENDELSSOHN - BARTHOLDY, Félix. *Briefe und Erinnerungen* (Cartas y Recuerdos). Colonia, F. Hiller, 1874]

Airiños da terra.

Traje tradicional gallego

El traje en Galicia, como en el resto del mundo, fue una necesidad que tuvo el hombre de protegerse del frío en sus inicios, para más tarde convertirse en una forma de enseñar la idiosincrasia de un pueblo.

La funcionalidad es el factor determinante en la forma de vestir tradicional. Esto hace que nos encontremos con piezas de ropa con una utilidad muy marcada tanto en el traje de diario como en el de gala, con la característica de ser estas últimas más lujosas.

Es la posición social la que determina el valor de la pieza utilizada en el momento. De esta manera, una persona de alto poder adquisitivo puede llevar ropas de diario que otras personas guardarían para los momentos importantes.

Se considera como traje tradicional gallego las vestiduras usadas entre finales del siglo XVIII y el siglo XIX, aunque podemos ver alguna prenda del siglo XX.

Galicia era una tierra donde dominaba la economía de la subsistencia, por lo que los tejidos usados en los trajes estaban hechos en la propia casa. En este grupo encontramos el lino y la lana.

El lino es una planta fácil de conseguir, requiere pocos cuidados pero a cambio, exige muchas labores y muy pesadas para transformarlo en una fibra apta para el telar.

Primero hay que sacarlo de la tierra con cuidado de que no rompa (*arriga*), pasarlo por un peine para que suelte las semillas (*ripa*), y sumergirlo en agua durante cuarenta días (*enriar*). Después de este tiempo hay que golpearlo y frotarlo para que vaya perdiendo la parte leñosa.

Ya en el otoño se golpea contra el *espadaleiro* para que queden atrás las fibras defectuosas. Por último se cardan las fibras con un escarpiador con puntas de clavos para, a continuación, hilar y preparar las madejas para el telar.

La lana requiere menos labores, siendo el lavado quizás el más costoso. Una vez limpia se abre y se carda con unos peines para asedarla y así poder hilarla.



Traje de novia

Es a partir de la revolución industrial cuando empiezan a aparecer en Galicia tejidos y tinte que poco tenían que ver con los autóctonos. Pero, ya antes de esto, las ricas telas empezaron a introducirse por los diversos puertos para ser utilizados por la nobleza, el clero y la burguesía. Los navíos que llevaban vino a Inglaterra volvían con paños y a los marineros se les permitía introducir en el puerto cinco varas de tejido con el que comerciar. También introducían telas de la Meseta los arrieros que llevaban pescado y los segadores que iban a Castilla (pañó de lana, pana, panilla, paño de seda, brocados, terciopelos y sedas).

Con estos nuevos tejidos el traje original empieza a perderse y aparecen las faldas de rayas y cuadros y los pantalones que sustituyen a los calzones gallegos.

El traje gallego es muy rico y tiene muchas variantes, pero conservó diversas prendas de carácter



Traje de gala zona de La Mariña

general, que sufren variaciones según la riqueza del paño, el uso o el clima.

A continuación se muestra una pequeña descripción de las piezas más comunes del traje tradicional femenino (comentaremos el masculino en otra ocasión).

Camisa: Es la primera pieza de ropa interior. Dependiendo del gusto de la mujer, la situación (día de fiesta, viaje, enfermedad...) o el nivel económico, podía ser muy sencilla o lucir puntillas y bordados. Aunque podía ser de varios géneros, eran normalmente de lino y estopa. Podían ser cortas (por debajo de la cintura) o largas (hasta las rodillas). En este último caso, la camisa estaba hecha en dos partes: el cos, que coincide con el tórax y que se hacía con mejor tela, y la falda que se unía al anterior por una costura en la cintura.

Enaguas o baxeiras: Era una falda del mismo tejido que la camisa con mucho vuelo, que se plegaba en la cintura y se sujetaba con cintas.

Las de diario no solían tener más adornos que unas lorzcas para ir soltando según se creciese. Las de gala tenían encajes y cintas de colores. Durante un tiempo la Iglesia obligaba a las mujeres a llevar estas

cintas rojas si eran solteras, blancas, si eran casadas y negras, si eran viudas.

Medias: Hechas de lino o de lana para los días de invierno, que eran las más usadas. Para los días de fiesta, las más apreciadas eran las de seda blanca o negra y las caladas con dibujos geométricos.

Saias o refaixos: Las mujeres podían llevar varias faldas según fuera verano o invierno, gala o diario.

La falda interior (zagal, saia baixeira) era de lana o bayeta.

La falda exterior, que era la que se veía, estaba mejor hecha y era de mejor tejido (paño, raso, lino) e iba adornada con tiras de raso o terciopelo.

Las faldas de trabajo eran muy diferentes a las de gala. Las primeras eran de un género más ordinario y con poco vuelo. Las de gala, en cambio, llegaban a ser tan amplias que la tela se medía en metros o varas.

Xustillo o corpiño: Chaleco muy ajustado que sirve para resaltar el busto. Pueden ser interiores o exteriores de muchos tipos de tejidos y formas.

Mantelo: Es como un mandil muy grande, de las mismas dimensiones que la falda pero con menos vuelo. Va abierto por detrás y se ata con cintas o



Traje de gala zona de Pontevedra

broches. El más común es de paño con una franja de terciopelo o raso que lo bordea, adornada con pasamanería y azabache.

Vasquiña: Es como el mantelo pero con más vuelo. El corte es mayor que un semicírculo por lo que los extremos se montan, apoyándose el que queda a la vista sobre la cadera derecha.

Mandil: El mandil es muy diferente según el uso para el que esté destinado. El que se usa para trabajar es de lino o picote, de gran tamaño para poder llevar en él fruta, castañas, o cualquier otra cosa.

El de gala es de ricas telas y está adornado con azabache. Su función era la de romper con la monotonía del mantelo.

Dengue: Es una especie de capa que ata en la espalda por las puntas después de cruzarlas en el pecho.

Casi siempre hacía pareja con el mantelo, por el que se tiene como un conjunto de gala, aunque lo podemos encontrar de lana cruda o teñida e algunas partes de Galicia.

Chaquetilla: Hecha con finos tejidos y adornada con terciopelo, pasamanerías y azabache se



Traje zona de Camariñas

considera como una de las piezas más elegantes del traje femenino.

Mantón de pecho, floreado y de cachemira:

Hecho en lana o merina es una pieza foránea que se generalizó en toda la península. Se llevaba normalmente cruzado sobre el pecho y anudado en la espalda a la altura de la cintura.

Los de mayor tamaño también se llaman de ocho puntas por tener que doblarlos por el medio.

Pañuelo de la cabeza: De lino, algodón o seda es el sustituto de la cofia.

Cofia: Consiste en un saco para recoger la trenza. Se confeccionaba con tul, batista, lino muy fino o encaje blanco.

La cofia se sujeta en la parte alta de la cabeza con cintas de colores

Zocas: Calzado hecho de una sola pieza de madera con forma de góndola.

Zocos, tamancas o zamancas: Botas con el piso de madera (normalmente de abedul), y el resto de cuero.

Zapatos: Eran un bien muy preciado que solamente se ponían los días de fiesta (quien los tenía).



Traje del Courel

Agrupación Folklórica "Veña que vai"

Nuestro personaje: Manuel Jesús Revuelta Puche: Transparencia y lealtad

*“La lealtad constituye el más preciado bien del corazón humano”
(SÉNECA)*

Desde siempre la vida de Manuel Jesús Revuelta ha estado ligada al mundo de los números. Los últimos veinte años, además, a la Casa de Galicia. Sin ser gallego de nacimiento su vinculación con esta Casa arranca en los comienzos de la misma. Desde el primer momento acude a la llamada de Carlos Domínguez, uno de los fundadores, y pasa a encargarse de las finanzas en el puesto de Interventor de Cuentas. En él permanece hasta el día de hoy. “Yo quisiera dejarlo y tomarme un descanso, pero no me dejan; siempre acaban convenciéndome”.

Conoce como pocos los entresijos de la Entidad a la que tanto tiempo ha dedicado. Es el único miembro de la Junta Directiva que permanece en ella y en el mismo cargo desde su fundación. Gracias en gran parte a su

labor la Casa de Galicia goza de un alto prestigio ante las instituciones cordobesas, siendo modelo de gestión económica entre las demás Casas Regionales. Precisamente por eso, por su honestidad, por su clara visión de las cosas y su fidelidad, ha sido elegido como personaje del año. Manuel Revuelta se convierte, así, en paradigma de la vinculación de esta Casa con los cordobeses.

Andaluz por los cuatro costados -con antepasados jiennenses, su familia vivió un tiempo en Huelva, nació en Málaga y se crió en Córdoba-, gallego por devoción, siente y ama Galicia como algo propio. Todos los años acude a pasar una temporada por aquellas tierras mágicas que un día lo enamoraron. Presume, con razón, de conocer Galicia mejor que algunos gallegos: “...de la costa hasta Bra y las costillas del Palomero y La Canda; desde Ribadeo hasta el Monte de Santa Tecla, poco hay que no conozca de Galicia”.

Tras cursar el Bachillerato y Preu en los Salesianos, siendo casi un adolescente, comienza a trabajar en la





Reconocimiento a su labor en la Casa de Galicia

banca al tiempo que estudia la licenciatura en económicas como alumno libre de la Universidad de Málaga.

Profesionalmente ha trabajado en varias entidades bancarias: Santander, Occidental y actualmente en La Caixa. Con tan sólo veintinueve años, es nombrado Director, por lo que, pasado el tiempo se convierte en el Decano de los Directores de Banca de Córdoba, al ser el más antiguo.

De la primera etapa de la Casa echa de menos el contacto directo y personal entre los socios: “Estábamos de prestadillo en el local de “Airíños”, en la calle Eduardo Lucena, y había mucha ilusión por tener sede propia. Con el tiempo la Casa se ha abierto mucho más al ambiente cultural y social de Córdoba, pero se ha perdido algo de la cercanía originaria. No se pueden perder de vista, lógicamente, las circunstancias biológicas, que han ido determinando los cambios no sólo en las gentes, sino en el funcionamiento. Los tiempos y las personas cambian”.

Recuerda la adquisición de la sede como el proyecto más ilusionante. “No fue fácil, pero contábamos con el

cuerpo social que tenía ganas e ilusión, y con la ayuda de la Xunta y las buenas gestiones del que hoy es nuestro Presidente, Alberto Miño, pudimos conseguirlo”. De esta forma, una taberna tradicional cordobesa, El Brasero, pasa a convertirse tras una profunda reforma, en la sede de la Casa de Galicia en Córdoba, en el corazón del casco histórico, patrimonio de la Humanidad.

Conviene escuchar atentamente a Manuel Jesús cuando, al final de nuestra charla nos dice: “Actualmente la Casa ha conseguido un gran prestigio, tanto a nivel de instituciones como de la sociedad cordobesa. Creo que estamos en el momento de mirar un poco hacia adentro y consolidar lo conseguido: qué somos, qué queremos, adónde queremos ir”. No le falta razón, como tampoco cariño y fidelidad.

Decía Chesterton que “es difícil dar una definición de lealtad, pero quizás nos aproximamos a ella si la llamamos el sentimiento que nos guía en presencia de una obligación no definida”. Manuel Jesús Revuelta personifica este sentimiento para todos nosotros.-

I.R.

ATA

AUTÓNOMOS ANDALUCÍA

Teléfono gratuito: 900 100 060

Fernán Caballero: "El Galleguito" (Un ejemplo de mestizaje cultural)

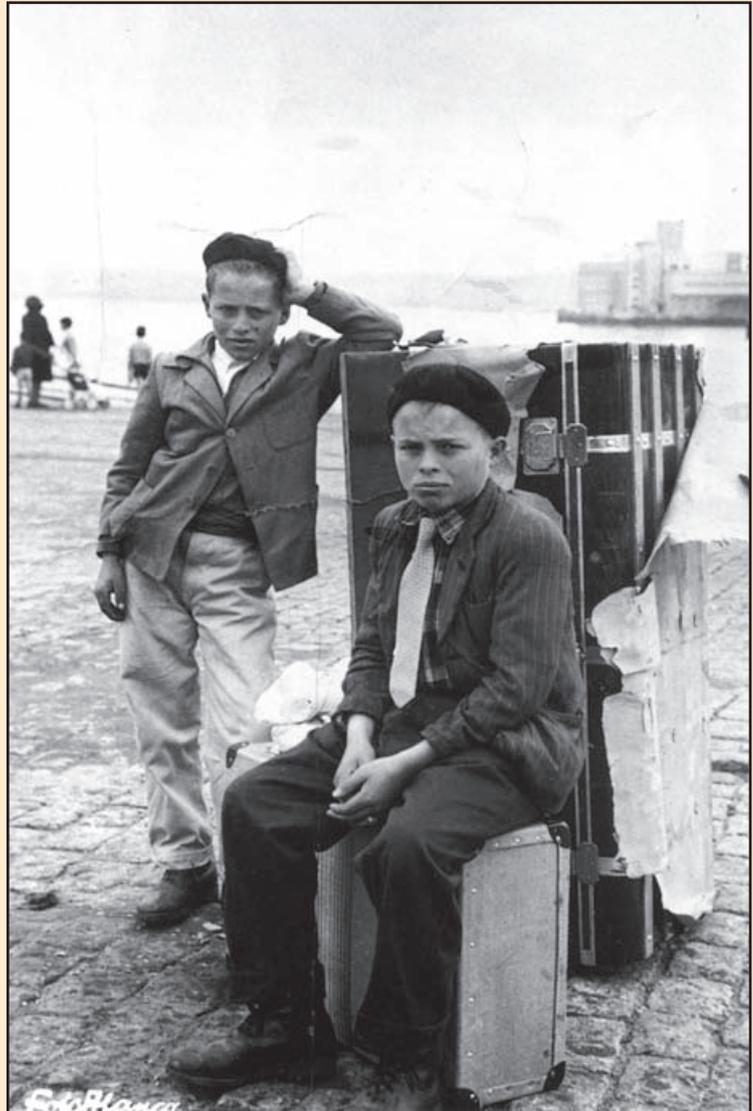
Cecilia Böhl de Faber Ruiz es la primogénita del matrimonio formado por Juan Nicolás Böhl de Faber y Francisca Ruiz de Larrea. Era natural de Hamburgo pero desde mediados del siglo XVIII su familia se traslada a Cádiz, donde había establecido una casa de comercio. Francisca era natural de Cádiz de padre español y madre irlandesa. Mujer culta que dominaba el español, el inglés y el francés. Ambos se conocen en 1790 y se casan en esta ciudad andaluza el 1 de febrero de 1796.

Poco después de la boda, se trasladan a Alemania para que ella y su madre conocieran a sus familiares y amigos. Viajan hasta Marsella en barco y desde aquí se dirigen a Suiza, donde pasan el invierno en la aldea de **Morgues**, junto al lago Lemán. Aquí nace nuestra escritora, Cecilia Francisca Josefa Böhl de Faber el 25 de diciembre de 1796. Después se dirigieron a Hamburgo. Al año siguiente, regresan a Andalucía. Primero se establecen en Chiclana y más tarde en Cádiz para poder atender el negocio familiar.

A principios del siglo XIX, Cecilia y sus padres se trasladan de nuevo a Hamburgo donde ingresó en un pensionado francés de esta ciudad alemana, en el que recibió una esmerada y exquisita educación. Hacia 1813 regresan definitivamente a Andalucía, en la que pasó la mayor parte de su vida, por cuyo ambiente y tipos sintió gran amor. Fue precisamente este entusiasmo lo que decidió su vocación de escritora costumbrista.

Esta joven suiza, alemana, francesa y española, decide darse a conocer como escritora con el seudónimo de Fernán Caballero: "Tomé este nombre -dice Cecilia- de un pregón de prensa sobre un crimen cometido en un pueblo manchego denominado Fernancaballero¹, bien por defender su propia intimidad, supuesta reticencia y menosprecio de los lectores frente a las obras escritas por una mujer,

¹ Fernancaballero. Villa de Ciudad Real situada en el partido judicial de Piedrabuena.



Gallegos esperando embarcar

y temor a ser tachada de extranjera por su apellido alemán y a no ser reconocida con capacidad para conocer y describir adecuadamente la vida popular española.

Además de sus conocidas novelas: *La Gaviota*, *La familia de Alvareda*, *Clemencia*, *Un servilón* y *un liberalito*, *La farisea* (obra menor en la que el pueblo cordobés de Hinojosa es parte del escenario), etc., recogió diversos cuentos de tipo tradicional, bien para insertarlos en sus novelas o para publicarlos aparte. En 1859 publicó por primera vez *Cuentos*

y poesías populares andaluces y en 1874, *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles*.

Uno de estos cuentos recogido en Andalucía por Cecilia es el conocido "Galleguito"², en el que nos relata las argucias de que se vale un pobre gallego, que vive en Cádiz y desea visitar a su hermano que vive en El Puerto de Santa María, para no pagar el billete del barco.

EL GALLEGUITO

Había en Cádiz un galleguito muy pobre, que quería ir al Puerto para ver a un hermano suyo que era allí mandadero, pero quería ir de balde.

Púsose en la puerta del muelle a ver si algún patrón que fuese al Puerto lo quería llevar. Pasó un patrón, que le dijo:

-Galleguiño, ¿te vienes al Puerto?

-Eu non teño diñeiriño; si me llevara de balde, patrón, iría.

-Yo, no –contestó este–; pero estate ahí, que detrás de mí viene el patrón Lechuga, que lleva la gente de balde.

A poco pasó el patrón Lechuga y el galleguito le dijo que si le quería llevar al Puerto de balde, y el patrón le dijo que no.

-Patrón Luchaga –dijo el galleguito–, y si le canto a usted una copliña que le guste, ¿me llevaría?

-Sí, pero si no me gusta ninguna de las que cantes, me tienes que pagar el pasaje.

A lo que se convino el galleguito y se hicieron a la vela.

Cuando llegaron a la barra, esto es, a la entrada del río, empezó el patrón a cobrar el pasaje a los que venían en el barco; y cuando llegó al galleguito, le dijo este:

-Patrón Lechuga, allá va una copliña.

Y empezó a cantar:

*Si foras a miña terra
e preguntaren por min,*



Fernán Caballero

*ti dices que estou en Cádiz,
vendendo auga e anís.*

-¿Ha gustado, patrón?, preguntó enseguida.

-No, -respondió el patrón.

-Pues, patrón, allá va otra:

*Patrón Lechuga, por Dios,
gústete algunha copliña,
porque aos meus cartos
entráronlle a morriña.*

-¿Ha gustado, ¿patrón?

-No.

-Pues allá va otra:

*Galleguiño, galleguiño,
non sexas más retracheiro,
mete a man no bolsa,
e paga ó patrón o seu diñeiro.*

-¿Ha gustado, patrón?

-Esa sí.

*-Pues non pago –dijo alegre el galleguito.
Y se fue sin pagar.*

² Fernán Caballero: "El galleguito", en *Cuentos de encantamiento*, Madrid, Espasa-Calpe, 1998, pp. 145-148.

RinCnes





INSTITUTUM PRO PROPRIETATE AR
GELLAS ARIST

Hors 2007

Luisa Revuelta y Revuelta (Santiago de Compostela 1905-Córdoba 1983)

Hasta hace unos años la historia de la mujer no ha dispuesto de un espacio propio dentro de la producción bibliográfica. Y ello tiene una explicación bien simple: la historia la han protagonizado y escrito fundamentalmente los hombres. No se podía esperar otra cosa de esa hegemónica visión androcéntrica de la misma. Y de tal forma ha sido así que a nadie puede extrañarle que el papel de la mujer o de las mujeres quedase, como secuela, silenciado y, por tanto, imperceptible. Baste con rastrear la historiografía existente en las décadas precedentes a los setenta en nuestro país y, en concreto, en Andalucía para constatar la ausencia de estudios sobre la temática femenina.

Si hoy día se habla del papel de la mujer en la sociedad –apréciease la conveniencia de hablar en una revista de feria– obedece esencialmente a que la investigación histórica le ha dado carta de naturaleza, por derecho propio, a raíz de la proliferación de movimientos o agrupaciones feministas surgidos en la España de los años setenta; es decir, al coincidir dicha eclosión con el advenimiento en nuestro país de la democracia. Pero hay otra razón más y no menos estimable: el acceso masivo de las mujeres al mundo universitario y continuación de algunas de ellas en los departamentos tanto en docencia como en investigación. Esto que es verdad en el momento presente no lo era tanto para la generación de mujeres nacidas con el comienzo del siglo XX.

De una de ellas, rompedora de moldes y desgraciadamente ya desaparecida, quiero dejarles constancia en la líneas que siguen.

Exigente consigo misma antes que con nadie, de talante respetuoso y crítica reposada e inconformista la más de las veces con el devenir de los acontecimientos políticos y educativos de su tiempo, su pensamiento, liberal, impostaba una cultura vastísima que, en ella, parecía no tener límites ni encontrar impedimento alguno al transferirla a los demás. Quienes tuvieron la suerte de tratarla tanto profesional como socialmente supieron de su ternura y afabilidad, de su sencilla y humilde grandeza, de su diafanidad y oscuridad.

Solo para sus contados amigos y amigas –y no siempre– quedaba la confesión de lo íntimo, de lo más personal. Daba la impresión de lo contrario a los más lejanos. Para estos, su porte erguido y paso firme, de rompe y rasga como solemos decir por estos lares, así parecía evidenciarlo. Indicios más naturales no lograran marcar mejor el imperio de la distancia y de su... sabiduría. No era así. Hablar con ella, a mi juicio, significaba todo un placer porque siempre lo que afloraba en la conversación, amén de su sapiencia, era su exquisita educación y humanidad. La rectitud, el sentido acusado de la justicia, su profesionalidad y rigor quedaban para ese espacio sagrado, inalterable e inatacable, que era su instituto y clases.

Córdoba no la vio nacer. Luisa Revuelta y Revuelta vino a la vida allá en la universal y jacobea Santiago de Compostela, Coruña, el 26 de enero de 1905, año de sequía y crispación social en tierras cordobesas. Casi cinco lustros después, en 1929, otro mal año por la crisis económica mundial, obtenía el título de Licenciada en Filosofía y Letras (Sección de Historia).

Su trayectoria académica, secuela de una inteligencia inusual y admirable, fue relevante.

Baste como botón de muestra la obtención de SOBRESALIENTE Y MATRICULA DE HONOR en asignaturas como Lengua y Literatura Latinas, Lógica Fundamental, Arqueología, Geografía Política, Teoría de la Literatura y de las Artes, Historia Universal, Historia de la Edad Antigua e Historia de la Edad Moderna. Asimismo cursó y aprobó las asignaturas de Lengua Latina, en el primero y segundo cursos de ampliación, la de Bibliología de la Sección de Letras y la de Arqueología Árabe del Doctorado.

En 1933 cuando creyó idónea su preparación, obtenía el nº 26 los encargados de curso-cursillistas de Lengua y Literatura Españolas, siendo destinada al Instituto de Logroño. En dicha ciudad permaneció hasta el 19 de enero de 1935 en que obtuvo por oposición, con el nº 2, la Cátedra de la misma asignatura –el presidente del Tribunal fue D. Miguel de Unamuno– siendo destinada al Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Teruel, en donde además



Instituto Séneca

de la docencia desempeñó el cargo de Secretaria del mismo. Cinco años más tarde (por O.M. de 16 de enero de 1940) fue adscrita provisionalmente, en su calidad de Catedrática, al Instituto de Enseñanza Media de Córdoba tomando posesión el 9 de marzo de 1940. A los pocos días, el 27 de marzo, la Comisión Provincial Depuradora del Gobierno Civil de Teruel, por medio de su Delegado Instructor, comunicaba a D. Perfecto García Conejero, a la sazón Director del Instituto de Córdoba, los cargos que se le imputaban con la finalidad de que en el plazo de diez días hiciera las alegaciones que estimase oportunas sobre los mismos.

La sustanciación favorable de este expediente –habitual por otra parte y de obligado cumplimiento para todos aquellos docentes que habían estado en zona republicana y que no tenía más

finalidad que la de comprobar su afección o desafección al régimen franquista– le permitió obtener definitivamente, en 1942 y por concurso de traslados, la Cátedra de Lengua y Literatura del Instituto de Córdoba. Desde entonces y hasta 1975, fecha de su jubilación, Luisa Revuelta entregó lo mejor de sí misma a la docencia y cultura cordobesas.

Su labor investigadora anduvo pareja a la docente. En este último aspecto quisiera destacar lo más selecto de entre sus obras, trabajos y conferencias. En cuanto a las primeras cabe mencionar *Caminos de España* (Valencia, 1939); *Las armas y las letras, Renacimiento de nuestros valores universitarios* (Córdoba, 1943); Edición, prólogo y notas de “Dos pechos privilegiados” de Juan Ruíz de Alarcón (Biblioteca Clásicos Ebro, 1946); *Valera estilista* (Córdoba, 1947); y *Como Palma de Cadex* (Córdoba, 1947). Respecto a sus trabajos hemos de mencionar Concepto y Metodología de la Gramática, Preceptiva Literaria y Literatura y Breves notas al lenguaje de las comedias de Lope de

Rueda, ambos inéditos. Por último, las conferencias impartidas, abundantes en todo caso, giraron casi siempre en torno a Juan de la Encina, Lope de Vega, Cervantes (Cervantes, Cervantes y la poesía, Cervantes y el libro), Juan Ruiz de Alarcón, Garcilaso de la Vega, San Juan de la Cruz o Marquina (Evocación del poeta Marquina).

Mención especial merecen las actividades que llevó a cabo con el alumnado tanto en lo referente a representaciones teatrales como actuaciones en diversas “fiestas de arte” –las actividades extraescolares de hoy– como extensión de la Cátedra de Literatura. En este extremo cabe aludir a la representación, en el teatro Marín de Teruel (1935), del auto sacramental *La siega* y, en el del Instituto de Córdoba (1944), la adaptación de la comedia *La hermosa fea*, ambas de de Lope de



Instituto Luis de Góngora

Vega; fragmentos escenificados de obras cervantinas como *Don Quijote en casa de los Duques*, *La gitanilla* o *La elección de los alcaldes de Daganzo*, representadas en el Instituto de Córdoba el 23 de abril de 1947 con ocasión del IV Centenario de Cervantes; el paso *El convidado*, de Lope de Rueda, en el Instituto de Córdoba, 1943; *Ansi oraba la Gran Reina*, poema dramático del poeta cordobés Blanco Belmonte al que se le tributó una fiesta-homenaje en 1946.

Si su trayectoria docente fue dilatada y enriquecedora (42 años de servicio) la investigadora no le anduvo a la zaga. Ambas les fueron reconocidas por la más centenaria de las instituciones cordobesas: la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Sus miembros la designaron Académica Correspondiente el 24 de marzo de 1945, siendo propuesta, al año siguiente, como Académica electa Numeraria.

Mi reencuentro con la Srta. Revuelta, ya como compañeros, acontecía a finales de los años sesen-

ta. Su domicilio, próximo al de mi familia, me acercó aún más al conocimiento de su personalidad y profesionalidad. A partir de su jubilación Luisa Revuelta quedaba al final a solas, con su gran biblioteca y con sus contados amigos. Fueron muchas las mañanas y tardes que pasé conversando con ella. Desde lo puramente académico a los temas más informales fluían y constituían el contenido de nuestras charlas, si bien mostraba –siempre buscaba la ocasión propicia para preguntarme– un especial interés por cómo iba desenvolviéndose mi trayectoria personal y docente. Horas y horas de conversación eran consuntas como si de algunos minutos se tratara. Supe entonces fehacientemente de su familia en profundidad. De su madre y dos hermanas que le precedieron en la muerte. De la enfermedad de aquellas. Todas con la misma sintomatología y de cura inabordable. De su celoso cuidado en la difusión de la que ella estaba padeciendo y minando. Nunca se arredró. Le plantó cara hasta donde pudieron sus fuerzas. Igual actitud mantuvo en su casa que luego a la falda de nuestra encantadora sierra, allá en San Rafael. No daba tregua al mortal enemigo. Su mente y su fuerza, más aparente que real, daba la impresión de un frente virulento por combativo, de la agonía-lucha unamuniana, entre la vida y la muerte.

La Córdoba milenaria, que silencia casi siempre lo mejor de sí misma, vería morir aquella gran maestra de maestros en un día agosteño de 1983. Una Córdoba que, tan olvidadiza como siempre, no supo agradecer, en su momento, la dadivosidad de esta gran gallega que entregara a sus moradores y a su cultura lo mejor, como docente y persona, de su vida. Tan solo D. Juan Gómez Crespo, un insigne cordobés, entrañable maestro, compañero y amigo, tuvo a bien y dio fe de dar cuenta de tan luctuosa y sensible pérdida en las páginas del diario *Córdoba*.

Hoy, con la mente serenada por la lejanía, la figura de Luisa Revuelta se acrecienta, merece ser recordada por todos y actualizada para la generaciones venideras.

*José Cosano Moyano
Cronista Oficial*

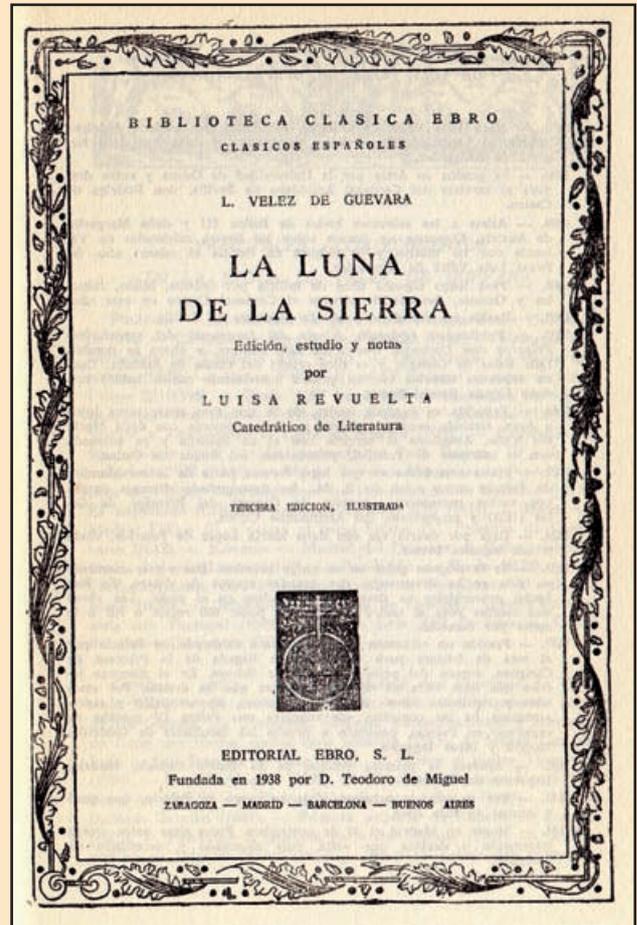
Teatro del siglo de oro: Ediciones de Luisa Revuelta

Después del ser que debemos a nuestros padres, ningún beneficio más grande pueden hacernos, ni mejor servicio rendir al Estado, que el procurarnos una sólida y esmerada educación: beneficio que nunca podremos ni sabremos agradecer ni apreciar debidamente. Sin la educación, nos diferenciaríamos poco de los brutos y las bestias feroces que habitan las selvas y los montes; de cuya semejanza nos desviamos tanto más, cuanto más cuidadosa y atendida ha sido aquélla desde un principio.

José Sessé y Beltrán (1813)¹.

En homenaje y recuerdo a tantos profesores y profesoras, Catedráticos de Enseñanza Media, que, como Luisa Revuelta, quisieron hacer compatible la enseñanza con la investigación y que no tuvieron (ni tienen) el apoyo ni el reconocimiento necesarios.

La divulgación del Teatro del Siglo de Oro ha contado modernamente con diversas colecciones de textos que han hecho llegar a los estudiantes las obras fundamentales de aquel período, en ediciones normalmente depuradas y sometidas a un criterio científico riguroso, no reñido, sin embargo, con la accesibilidad para otros lectores de mediana preparación. Una de estas beneméritas colecciones es la titulada "Clásicos Ebro", que se editó en Zaragoza, bajo la dirección del profesor José Manuel Blecuá, en las décadas inmediatas a la guerra civil española, aunque siguió reeditándose hasta finales del siglo XX. De esta forma, en libritos de pequeño formato y pocas páginas, una amplia selección de estudiosos hizo llegar a los estudiantes españoles del período lo más selecto de nuestra literatura clásica. Fue una labor meritoria, sin duda, propia del excelente director de la colección Ebro, la que se llevó a cabo entonces, tarea que culminó con la adecuada difusión en casi todos los centros educativos (especialmente en los de secundaria) de los títulos más significativos que integran la serie. Se sobrepasó ampliamente el centenar de títulos en la fase final del proyecto y en-



tre los autores editados figuran Tirso, Lope, Fray Luis, Cervantes, Guillén de Castro, etc.

El interés actual de la colección reside, en muchas ocasiones, en la introducción y en las propuestas didácticas, aunque después se crearon nuevas publicaciones del mismo tipo que la que reseñamos (Clásicos Castalia; Letras Hispánicas, de Cátedra; Clásicos Castellanos, creada antes de la guerra civil con el nombre de Clásicos La Lectura, pero reeditada también después: etc.); todas ellas hicieron que la pequeña serie literaria zaragozana pasara a segundo término.

La profesora Luisa Revuelta y Revuelta, Catedrático [sic] de Literatura (como se decía en la época² y como era preceptivo hasta hace pocos años) preparó al menos dos ediciones del teatro áureo que aparecieron en Clásicos Ebro: *Los pechos privilegiados*, de Juan Ruiz

¹ José Sessé y Beltrán, Plan para el establecimiento de una casa particular de primera educación para los niños, desde la edad de cinco años hasta la de quince, en Manuel Rodríguez Espejo, Tres planes inéditos de educación pública en la Lucena de 1813, pról. Antonio Cruz Casado, Lucena, Excmo. Ayuntamiento, 2002, p. 144.

² Así aparece en la portadilla de las dos ediciones que comentamos, un detalle de lenguaje sexista que ahora chocaría sin duda a los interesados en las cuestiones de género.

de Alarcón, en 1958, y *La luna de la sierra*, de Luis Vélez de Guevara, en el mismo año, aunque existen varias reediciones posteriores³. Con sus correspondientes prólogos y notas, estas ediciones siguen la pauta marcada por la dirección, de tal manera que, si leemos con atención los preliminares, encontraremos la obra perfectamente enmarcada en su época y en el contexto de las restantes creaciones del autor. De esta forma, aparece en cada volumen una cronología de la vida del autor (Alarcón, Vélez de Guevara, en estos libros), una lista de los sucesos fundamentales que suceden en la época que vivieron ambos dramaturgos, un prólogo específico que conlleva el análisis de cada comedia, unas referencias bibliográficas fundamentales, el texto, dividido en tres actos o jornadas, y, finalmente algunos juicios selectos que merecieron a otros ingenios la creación literaria de cada escritor; el volumen se cierra con unas sugerencias sobre el trabajo escolar que puede llevarse a cabo con cada pieza.

Como la mayoría de los elementos que componen la introducción son resultado del estudio del autor y de la época en cuestión, en recurrencia continuada a artículos y manuales bastante divulgados, queda poco margen para que el editor de turno (la editora, en este caso) realice alguna aportación que pudiera considerarse original; en este sentido, en la bibliografía empleada y citada en cada pieza, no hay referencias a trabajos previos de la profesora gallego-cordobesa sobre estos dramaturgos⁴ del Siglo de Oro. Es decir, el encargo que se hace a la profesora Revuelta no parece fruto de una especialización de la misma en estos dramaturgos o en estas comedias concretas, sino más bien resultado de una tarea que se le asigna de una forma que se nos antoja un tanto arbitraria. Sin embargo, se trata de trabajos filológicos muy dignos los que lleva a cabo, como queremos dejar sentado a lo largo de esta somera aproximación, puesto que incluso indica (quizás como era preceptivo en la colección) el texto originario que se toma como base a la hora de preparar la edición de la comedia, un dato que supone un rigor poco habitual en la época en este tipo de colecciones, dirigidas más bien a estudiantes de lo que ahora llamamos secundaria y bachillerato, teniendo en cuenta además que, en el caso de Vélez de Guevara, Luisa Revuelta utiliza

no sólo un texto impreso del siglo XVII, sino también un manuscrito (el núm. 15046, procedente del librero Matías Martínez) de la Biblioteca Nacional, elemento que mejora o confirma lecturas del impreso de 1652, que sirve de base a *La luna de la sierra*.

En cuanto a la importante comedia de Juan Ruiz de Alarcón, *Los pechos privilegiados*, la profesora Revuelta parte de la edición de las comedias del dramaturgo mejicano aparecida en Barcelona⁵, en 1634, Parte segunda de las Comedias de Don Juan Ruiz de Alarcón; es lo que hace también la crítica especializada posterior, como Agustín Millares Carlo, en su edición canónica de las Obras Completas, el cual conoce y reseña la aportación de Luisa Revuelta, pero enmienda, de acuerdo con los nuevos usos, la categoría profesional de la misma, Catedrático, por el femenino, Catedrática⁶.

Más cercanía para nosotros tiene la comedia del sevillano Luis Vélez de Guevara, la citada *La luna de la sierra*, porque trata un tema cordobés en el teatro áureo, localizado en el pueblo de Adamuz, y porque además fue adaptada y estrenada, en 1910, con bastante aceptación por un escritor iznajeño del que llevamos ocupándonos hace mucho tiempo⁷, Cristóbal de Castro. Sin embargo, a Luisa Revuelta no parece gustarle la labor realizada por este fecundo polígrafo, y comenta al respecto: "Es una refundición bastante libre de la comedia, en la que aparece alterada la psicología de los personajes principales. Fue estrenada en el Teatro Español de Madrid el 4 de febrero de 1910 por la actriz Sra. Cobeña y los actores Borrás y Ruiz Tatay"⁸.

La cercanía geográfica del citado municipio cordobés parece haber obrado a favor de un tratamiento quizás más intenso de la comedia en cuestión, por cuanto a su estudio se refiere, porque otros aspectos

5 Vid. Ruiz de Alarcón, *Los pechos privilegiados*, ed. Luisa Revuelta, Zaragoza, Editorial Ebro, 1958, p. 25.

6 Juan Ruiz de Alarcón, *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959, vol. II, p. 660.

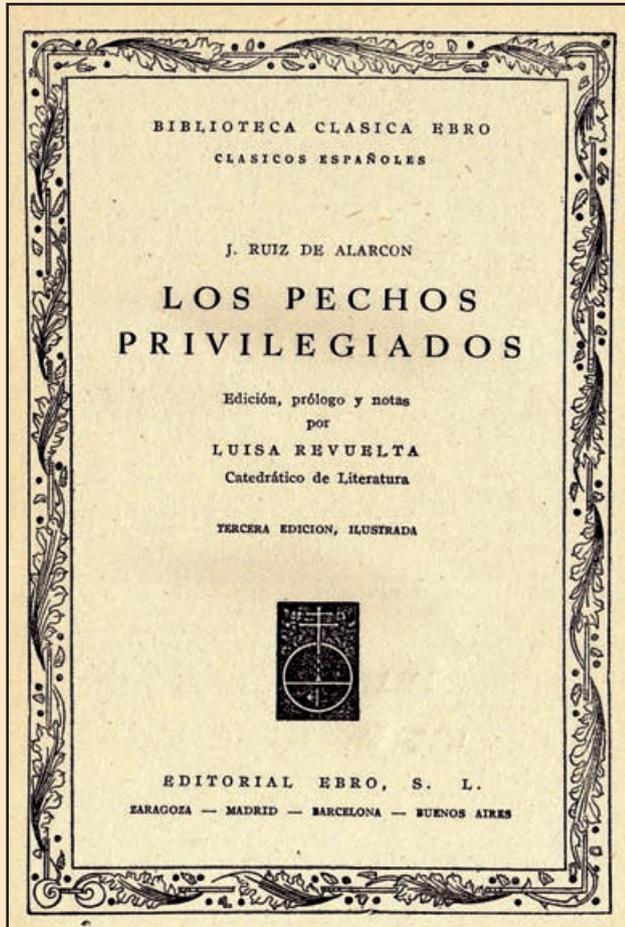
7 Algunas referencias bibliográficas: Antonio Cruz Casado, "La Guerra Civil en Iznájar: versión novelesca de Cristóbal de Castro", en *Temas de Iznájar*, Córdoba, Ilmo. Ayuntamiento de Iznájar-Excma. Diputación Provincial, 1991, págs. 67-83; "La temática andaluza en la poesía de Cristóbal de Castro", en *Hablas cordobesas y literatura andaluza*, ed., Manuel Galeote, Granada, I.C.E. de la Universidad de Granada, 1995, págs. 39-56; "Flores de meretricio: la prostituta en algunas novelas españolas de principios de siglo", en *El cortejo de Afrodita*. Ensayos sobre literatura hispánica y erotismo, ed. Antonio Cruz Casado, Málaga, Universidad de Málaga, 1997, págs. 233-243; "Notas para la recepción y difusión de Joyce en España (Los comentarios de Cristóbal de Castro, 1932 y 1949)", en *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, LXVII, nº 131, julio-diciembre, 1996, págs. 171-179, etc.

8 Vélez de Guevara, *La luna de la sierra*, ed. Luisa Revuelta, Zaragoza, Editorial Ebro, 1969, p. 25.

3 La segunda de las obras citadas es de 1969, en la edición que tenemos a la vista.

4 Entre los estudios literarios de la autora (conocemos pocos, en realidad), se encuentra el folleto siguiente: Luisa Revuelta y Revuelta, "El dolor y la fortaleza en Juan de Mena", Córdoba, Imp. Provincial, 1960. 20 págs.

(los datos biográficos del comediógrafo, por ejemplo) habían sido ya recopilados⁹ previamente por otros editores en la misma colección, como sucede con Francisco Induráin, que había preparado para entonces, en el núm. 54 de la "Colección Ebro", la obra de Vélez, *Reinar después de morir*. La luna de la sierra es el núm. 74 de la misma. En ocasiones, la editora recurre a su



propia experiencia investigadora (al menos no indica bibliografía el respecto) al anotar algún término, como sucede cuando habla de la protagonista, a la que se suele llamar "Luna de la Sierra": "Luna — escribe Luisa Revuelta— es nombre de mujer corriente en la época de Vélez y en damas toledanas concretamente. Así como Nuestra Señora del Sol era la advocación de la imagen venerada en las afueras de Adamuz, en cuyo pueblo y sus alrededores sitúase la acción, que tuvo su cofradía a partir de 1630". Otras veces, indica claramente su fuente, como sucede en la nota siguiente, que remite a Madoz: "Adamuz tenía alcalde de su fortaleza en 1469. Enrique IV confiere comisión al Maestre de Santiago y al

Obispo de Sigüenza para establecer concordia entre el Conde de Cabra y Fernández Pérez, su hermano, de una parte, y de otra la ciudad de Córdoba para que devolviesen a ésta varias fortalezas, entre ellas la de Adamuz, que según lo pactado se había de demoler"¹⁰.

Entre las aplicaciones didácticas que sugiere la preparadora de la edición, en la parte titulada "Temas de trabajo escolar", menciona las siguientes: "Expóngase el tema del honor en la Edad de Oro y las principales comedias que tienen por base este asunto. Señálense los versos de tipo cultista que aparecen en la comedia. Indíquense los elementos populares que se introducen en la comedia. Estudio comparativo de los personajes históricos tal como los refleja la comedia y cómo nos los presenta la historia. El lenguaje metafórico y clases de versos y estrofas usados en la comedia". Sin duda, que hemos desmejorado mucho en cuestión de aprovechamiento de los textos clásicos españoles en el ámbito de los estudios secundarios, porque es posible que en la actualidad pocos alumnos pudieran responder adecuadamente a las cuestiones que se proponían, al parecer sin gran dificultad, a los estudiantes de Humanidades de otras épocas. Quizás el sentido de lo práctico y de lo inmediato hace que muchos de nuestros alumnos no puedan degustar en su plenitud obras dramáticas hispánicas, espléndidas, como las que aquí hemos tratado. (Y a muchos enseñantes se nos queda una vaga y amarga sensación de que hemos perdido gran parte de nuestro tiempo, cuando no hemos sabido provocar en las mentes juveniles el gusto por nuestro pasado cultural y, por qué no decirlo también, no hemos conseguido que tengan la preparación adecuada para ello. Quizás el sistema educativo actual pueda ser considerado corresponsable en esas lagunas o mares interiores que tienen nuestros alumnos en el ámbito de la literatura española).

Con todo, valgan estas líneas para refrendar una vez más la buena labor que en el campo de la didáctica y de la investigación llevó a cabo la profesora Luisa Revuelta y Revuelta, oriunda de Galicia pero asentada durante mucho tiempo en Córdoba, donde formó a tantas generaciones de alumnos, y a la que la revista *Airiños*, de la Casa de Galicia en Córdoba, ha tenido el acierto de recordar en esta ocasión.

Antonio Cruz Casado
Catedrático de Lengua y Literatura

⁹ Ibid., p. 20, n. 6.

¹⁰ Ibid., p. 29, n. 2.

"Ourense, Terra da chispa"

Historia de vida de un afilador gallego en Córdoba. Perfecto Álvarez López

Ourense es conocida como la tierra de la chispa, la tierra de los afiladores y de los paragüeros, hombres apreciados por su maestría en el oficio, que recorrieron mundo llevando en su corazón su tierra y su ingenio, "su chispa particular".

La rueda de afilar se convirtió en uno de los instrumentos con el que superar las carencias económicas que, en tiempos difíciles, suponía la economía campesina minifundista gallega. Ourense se convierte durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en una tierra proveedora de artesanos de este oficio que representa toda una cultura del trabajo. El prestigio de los afiladores ourensanos es tal, que forma parte de la identidad cultural de Ourense, un oficio por el cual son reconocidos los aurienses dentro y fuera del territorio gallego.

Para ilustrar una de las muchas historias de vida de estos afiladores gallegos, que con su rueda de afilar y su chiflo recorrían las calles de pueblos y ciudades de todo el mundo, nos centraremos en la vida de **Perfecto Álvarez López**, natural de una aldea de Ourense, que llega a Andalucía con los saberes del oficio de afilador hasta instaurarse en Córdoba, inaugurando en 1929 la primera cuchillería de la ciudad.

Perfecto Álvarez, procedente de una familia ourensana con once hijos, llegó a Sevilla siendo casi un niño. Allí con su carrillo de afilar recorría las calles hispalenses para sacar un dinero con el que subsistir. Con el tiempo, se colocó en una cuchillería en la que terminó por perfeccionar el oficio de vaciador. En Sevilla abre su propio negocio, viendo las posibilidades de este trabajo llegaron más hermanos de Perfecto, instaurándose en los negocios cuchilleros de la ciudad. Perfecto conociendo que en **Córdoba** no existía ningún establecimiento especializado en el vaciado de metales, decide probar fortuna, instalándose con su familia, su mujer sevillana y sus dos hijos, en un comercio de la céntrica calle María Cristina, nº 9, la primera cuchillería cordobesa. En este taller de cuchillería, Perfecto transmitió sus conocimientos a sus hijos, **Manuel y Perfecto Álvarez González**. Este primer taller permaneció abierto hasta el año 1971, en el que se trasladan al actual comercio ubicado en la calle Alfonso XIII, nº 5 y que en la actualidad es regentado por **Manuel Álvarez Gallegos**, nieto de



Perfecto Álvarez López

Perfecto **Álvarez** López, la tercera generación de afiladores, cuyo origen, como manda la tradición, surge de tierras ourensanas.

Poco pudo Perfecto Álvarez disfrutar del auge de su negocio en su nuevo emplazamiento, puesto que ese mismo año, en 1971, Perfecto fallece a la edad de sesenta y cinco años, siendo su hijo y nieto, ambos con el mismo nombre: **Manuel Álvarez**, los que seguirían con la tradición familiar. Su hijo Manuel, que ahora tienen setenta y siete años está jubilado y es su nieto el que actualmente regenta el negocio.

A través del testimonio del nieto de Perfecto, Manuel Álvarez, recordamos la andadura de este afilador gallego por tierras andaluzas, conociendo el oficio de afilador y los detalles más curiosos que recuerda la familia Álvarez en los más de ochenta años que llevan desarrollando su trabajo de afiladores en Córdoba.

La maquinaria que hoy día emplea Manuel, es la misma que usaba su abuelo y su padre, lo único que ha cambiado es la fuerza motriz que mueve las piedras de esmeril con las que se vacían los metales. La fuerza manual de la primera maquinaria, movida por pedales, ha sido suplantada por la energía eléctrica de los motores que a través de las correas de transmisión, se encargan de poner en funcionamiento las piedras de esmeril con las que se vacía y pulen

los instrumentos. La maquinaria que hoy día tiene instalada Manuel en su taller fue la diseñada por su abuelo y su padre cuando inauguraron en 1971 el actual establecimiento. Manuel conoce a la perfección cada uno de los detalles de esta maquinaria y es el encargado de mantenerla y repararla en todo momento. Su conocimiento de los instrumentos con los que trabaja queda patente en la familiaridad y simpleza con la que nos explica en qué consiste su trabajo y cómo es la técnica de afilar, en la que el vaciado del instrumento a afilar es lo fundamental de un trabajo bien hecho: "(...) Nuestro oficio es el de vaciador, si un instrumento no está bien vaciado, no corta. Un buen vaciado hace que los filos rocen y corten..."

Un buen afilador es aquel que tiene el pulso suficiente para vaciar unas tijeras o un cuchillo. Lo más difícil es la parte de la punta. Dependiendo del tamaño del cuchillo u objeto afilar, Manuel emplea una media de cuatro o cinco minutos en terminar un trabajo. Lo primero que hace es vaciar el objeto en la piedra de esmeril, dejando bien los filos del instrumento. Luego lo pule y por último le saca brillo. A veces el cuchillo necesita otra serie de reparaciones como son los remaches del mango.

Manuel nos da la clave de cuáles son los buenos cuchillos: los que son de una sola pieza, llegando la hoja al final del mango, de esa manera la presión sobre el cuchillo se reparte mejor y la hoja sufre menos. Y por supuesto, que el cuchillo esté realizado con un buen acero.

Actualmente se provee de productos de empresas alemanas y albaceteñas. De las primeras valora la calidad del acero. De las segundas, sus precios. Su abuelo y su padre se nutrían exclusivamente de proveedores españoles, sobre todo albaceteños.

No sólo es capaz de percibir el uso de un utensilio, si se trata de unas tijeras de una costurera, un tapizador o un podador..., sino de si el instrumento ha sido afilado con anterioridad por él mismo o por otro afilador, llegando a conocer el autor del trabajo simplemente inspeccionándolo.

Entre sus clientes se encuentran tanto profesionales de la restauración, la

barbería, comercios alimentarios, como particulares. A la cuchillería Álvarez llegan encargos no sólo de Córdoba y su provincia, sino de todos los puntos de España, nos comenta cómo recibe encargos del Buque Escuela Sebastián El Cano, a los que sirve instrumentos de peluquería y barbería que ha de enviar a los distintos puertos donde este conocido barco español atraca.

Destacan también los insignes toreros que han pasado por su establecimiento para poner a punto sus estoques, descabellos y puntillas. Su abuelo afilaba el estoque de Manolete, su padre el de toreros como Calerito y El Pireo; hoy día el torero Enrique Ponce o el banderillero José María Tejero se encuentran en su lista de clientes ligados a la tauromaquia.

Cuando le preguntamos si hay alguna época del año en la que más trabajo tiene, nos comenta entre risas que en Navidad, todos afilamos los cuchillos jamoneros y ponemos a punto nuestras cuberterías.

Hacemos referencia al futuro de este oficio y es conciente de que si su único hijo, hoy día de corta edad, no quiere el oficio de la cuchillería, el negocio



Antigua cuchillería de la C/ Mª Cristina, nº 9.



Perspectiva de la Cuchillería Álvarez

desaparecerá. Es un oficio que no quiere nadie por lo duro y lo peligroso que es. Se aspira muchas impurezas de las que desprenden los cuchillos al ser afilados, y si se te escapa un cuchillo..., esto último no lo comenta mostrándonos una enorme cicatriz en su mano izquierda que se hizo cuando afilaba un cuchillo. El buen afilador necesita las manos para tener tacto y poder trabajar con el utensilio que uno está afilando, si te proteges las manos pierdes el contacto directo con tu trabajo.

Entre las anécdotas más recordadas por la familia Álvarez se encuentra la venta de una hachuela y de un cuchillo de degollar al “barbero de la calle San

Pablo”, que usó en el famoso crimen del cobrador, en 1943, suceso que fue recogido por la literatura de cordel de aquel tiempo.

Con esta pequeña historia hemos querido homenajear a **Perfecto Álvarez López**, afilador gallego que se instala en Córdoba en 1929, un cordobés de Orense quien supo transmitir su saber a dos generaciones que llevan durante casi noventa años desarrollando el oficio de vaciadores, ocupación muy ligada a la tradición gallega.

*Mónica Alonso Morales
Antropóloga*



CAJA RURAL

de Córdoba



gracia de comarcas

El legado histórico y patrimonial de Córdoba, junto con sus proyectos en marcha, son el aval con el que nuestra ciudad apuesta por la Capitalidad Europea de la Cultura en 2016.

CajaSur está presente, desde el principio, apoyando esta candidatura.

Una apuesta firme que nos une, aún más, en el compromiso común de mejorar el futuro de nuestra tierra.



El Quijote: una obra universal en gallego



CAPÍTULO I

Que trata da condición e exercicio do famoso hidalgo don Quixote da Mancha

NUN lugar da Mancha, do que non quero sembrar o nome, non hai moito tempo que vivía un hidalgo dos de lanza en lanceira, adarga antiga, faco mirrado e galgo corredor. Unha ola de algo máis vaca ca carneiro, salpicón as máis das noites, ovos e torresnos os sábados, lentellas os venres, algún pombiño de engadidura os domingos, consumían as tres partes da súa facenda. O resto dela levábano saio de velarte, calzas de veludo para as festas, coas súas pantuflas do mesmo, e os días de entresemana honrábbase co seu vellorí do máis fino. Tiña na súa casa unha ama que pasaba dos corenta, e unha sobriña que non cegaba aos vinte, e un mozo de campo e praza, que tanto enselaba o faco como tomaba a podadeira. Andaba o noso hidalgo polos cincuenta anos; era de complexión rexa, seco de carnes, encoito de rostro, gran madrugador e amigo da caza. Queren decir que tiña o sobrenome de Quixada, ou Quesada, que nisto hay algunha diferenza nos autores que deste caso escriben, aínda que por conxecturas verosímiles se deixa entender que se chamaba Quexana. Pero isto importa pouco ao noso conto; abonda que na narración del non se saia un punto da verdade.

É, pois, de saber que este sobredito hidalgo, os momentos que estaba ocioso, que eran os máis do ano, dábase a ler libros de cabalarías con tanta afección e gusto, que esqueceu case de todo punto o exercicio da caza, e aínda a administración da súa facenda; e chegou a tanto a súa curiosidade e desatino nisto, que vendeu moitas fanegas de terra de sementeira para mercar libros de cabalaría en que ler, e así, levou á súa todos cantos puido haber deles; e de todos, ningúns lle parecían tan ben coma os que compuxo o famoso Feliciano de Silva; porque a claridade da súa prosa e aquelas intrincadas razóns súas parecíanlle de perlas; e máis cando cegaba a ler aqueles repenicos e cartas de desafíos, onde en moitas partes achaba escrito: A razón de sinrazón que á miña razón se fai, de tal maneira a miña razón enfranquece, que con razón, me queixo da vosa hermosura. E tamén cando lía:...os altos ceos que da vosa divindade divinamente coas estrelas vos fortifican, e favos merecedora do merecemento que merece a vosa grandeza.

CAPÍTULO I

Que trata de la condición y exercicio del famoso y valiente hidalgo don Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lantejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto de ella concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de "Quijada", o "Quesada", que en esto hay alguna diferencia en los autores que de este caso escriben, aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba "Quijana". Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración de él no se salga un punto de la verdad.

Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso –que eran los más del año–, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza y aún la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y, así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber de ellos; y, de todos, ningunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva, porque la claridad de su prosa y aquellas intrincadas razones suyas le parecían de perlas, y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaba escrito: "La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra hermosura". Y también cuando leía: "Los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas os fortifican y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza..."

Día das Letras Galegas: María Mariño Carou

En el centenario de su nacimiento, la Real Academia Gallega ha decidido dedicar el Día de las Letras Gallegas del año 2007 a la poeta noíesa María Mariño Carou, *“unha figura que aínda hoxe é preciso descubrir porque as circunstancias sociais e persoais nas que viviu fan que a súa poesía sexa de difícil acceso para o gran público”*. (Una figura que aún hoy es preciso descubrir porque las circunstancias sociales y personales en las que vivió hacen que su poesía sea de difícil acceso para el gran público.)

Nace en Noia en el año 1907. Su infancia y juventud en esta localidad están marcadas por las dificultades económicas de la familia. Estuvo pocos años en la escuela y luego comienza a trabajar como costurera por las casas. Las amigas la recuerdan como una persona extraña y solitaria. El traslado a Boiro de su familia, motivado por las difíciles circunstancias económicas y el comienzo de la guerra civil, le permiten un primer contacto con la literatura porque una tía suya trabajaba de cocinera en el Pazo de Goián donde existía una buena biblioteca. Este desconocimiento de la cultura de los libros es uno de los aspectos señalados por Uxío Novoneyra, al insistir en la originalidad de sus escritos.

Se casa en Boiro con el maestro Roberto Posse Carballido y tras un breve período de tiempo en el País Vasco, donde muere su único hijo al mes y medio de nacer, regresan a Galicia. Se instalan, por motivos de trabajo, primero en Romeor del Courel y después en Parada a donde se trasladan por consejo médico a causa de la depresión nerviosa que sufre la escritora. En este lugar pasará la escritora el resto de su vida, salvo alguna salida a Noia, Monforte y los últimos años de vacaciones que pasa en A Coruña.

En el año 1957 se inicia como escritora. En Courel conoce a Uxío Novoneyra, quien promueve la publicación de su primer libro, *Palabra no tempo*. Se edita en el año 1963 en la colección “Tesos Cumes” de la

editorial Celta. En su prólogo, Otero Pedrayo destaca de la escritora la *“revelación dunha intimidade impresionante do ego da escritora cas cousas, de un desvelamento e senso tráxico do ser do tempo na serra”*. Presentando su libro decía Novoneyra: *“En María Mariño confirmase o mito da profundidá da alma galega. Angustia, Esperanza, Memoria, Nostalgia e Arelanza: todo o mundo do espírito. Unha poesía de son esencial –muitas voces no xeito da canción popular e sempre no estilo de Galicia que é o estilo da fala– donde o misterio nos chega”*.

En su vida del Courel, María Mariño tuvo relación con las figuras más importantes de la cultura gallega como Manuel María, Uxío Novoneyra, Sixto Seco, etc., todos conmovidos por la irrupción en el mundo de las letras de una voz insólita.

Ya enferma, y en un último esfuerzo, comienza a escribir de nuevo y compone la totalidad de los poemas que conformarán su obra póstuma, *Verba que comeza*, donde la poeta expresa su angustia existencial ante la presencia de la muerte. El libro se acaba en marzo del sesenta y siete y la escritora muere en mayo a causa de una leucemia.

Su obra literaria está marcada por las circunstancias vitales y sociales que la rodearon, la condición de mujer y la pertenencia a una clase humilde hicieron que el acceso a la cultura fuese francamente difícil. Su poesía se inspira en la tradición popular donde no es ajena a la inevitable presencia de Rosalía de Castro, que se enriquece con la intimidad profunda de una mujer madura.

Sin apenas relaciones en el mundo literario, el aislamiento y la marginalidad que caracterizó en muchas ocasiones el trabajo creativo de las mujeres condicionó la recepción de su obra, incluso se llegó a suscitar en algún momento dudas sobre su existencia y la autoría de los poemas. Creación singular en el contexto de la literatura gallega, la escritura de María Mariño no

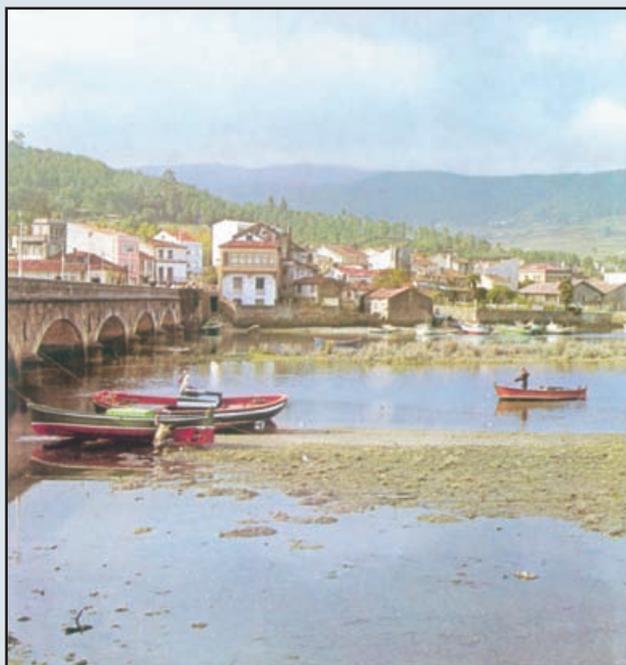


obedece a las normas, su obra es una poética quebrada que tensa y raja la lengua en busca de la voz que exprese ese “*raro e valiosísimo mundo escuro*” que en palabras de Méndez Ferrín, constituye su obra.

Una poética radicalmente intimista y un lenguaje rupturista caracterizan, según Carmen Blanco, la escritura de María Mariño. Una personalidad literaria que se sitúa en los márgenes de lo canónico en su tiempo.

Calificada como “*dinamiteira da fala*” por Uxío Novoneyra, la poética de María Mariño está presidida por un intimismo radical, donde el desasosiego surge de la propia conciencia de la muerte. Sus versos están llenos de una abrasante belleza interior: sombríos y preñados de tristeza, que se combinan con una percepción especial del paisaje como vivencia profundamente íntima. Estamos ante una poeta radical y decididamente singular.

Habría que esperar veintisiete años desde la publicación de ***Palabra no tempo*** para que se diese a conocer el segundo libro, una edición promovida por Uxío Novoneyra y Antón Avilés de Taramancos. En el volumen ***Verba que comenza*** se recoge una amplia muestra de los poemas escritos por María Mariño en el último año de su vida, ya enferma de leucemia. Anteriormente escribiría dos obras en castellano que aún hoy no se conocen: ***Los años pobres. Memoria de guerra y postguerra*** y ***Más allá del tiempo***.



La ría a su paso por Noia

Verba que comenza

10.

Linme hoxe toda por dentro

¡Linme!;

Como me esta cegando!

¡Como me apaña!

Eu non sei,

non sei si me chega ou vou por ela.

Non o sei.

¿Ouh, pra que me trouxeches si hoxe me levas?

Hoxe,

hoxe, día de todos en un.

Infindá do tempo. ¡Hoxe!

Hoxe de quen todos somos na marea sin ondas,

sin velas

sin barcos en coor vello.

Hoxe, ¿de quen?

Hoxe: dirán uns.

Hoxe: dirán outros mentras...

mentras reparan no que non hai.

en hoxe todos,

todos damos do fin o paso del.

¡Meu amigo, onte!

Ti vas quedando,

quedas pregón que enmarca nas áas do tempo a

voz

que ti mesmo diches sinxela e pulida, aquela.

Ti quedas como queda o aire

entre as cousas que son

como queda a loita,

como queda a terra,

como queda a Forza

aquela en que ti vas hasta a derradeira,

derradeira,

vas calado.

Calas mentras contas as presadas que de nós van

caendo,

vas na verba,

verba que rixe,

verba enteira que é.

Vas e dis anque calas e non cingues

xeito novo.

Pro si:

de nós levas.

M.L.L.

Notas sobre la Romanización de Galicia



Murallas de Lugo. Foto de Jesús Pardo López

El Noroeste peninsular entra en la historia de Roma en el proceso de conquista y romanización de la Península Ibérica que se puede dar por terminado en el año 19 a. C. El nombre Gallaecia deriva del pueblo de los *calaici* que vivían en la región de Oporto, en el Duero, en torno a Cale. Este nombre acabó aplicándose a todo el ángulo noroeste de la Península en un territorio que incluía lo que más tarde serían el *conventus lucensis* y el *conventus bracaraensis*. La primera mención de los *calleaeci*, de Apiano, se remite al año 139 a. de C. en relación de las luchas contra Viriato. A partir de la crónica de Hidacio de Chaves se generaliza la grafía *gali-* en lugar de *call-*.

El proceso lo conocemos a partir de fuentes textuales, arqueológicas, epigráficas, numismáticas, etc. Las fuentes literarias nos llegan de Estrabón, Plinio el Viejo, Pomponio Mela, Ptolomeo..., dentro de descripciones generales, no específicas sobre Galicia. Son más concretos los relatos de Dión Casio, Floro y Paulo Orosio. Los restos arqueológicos no son monumentales pero esta carencia está suplida por la abundancia de restos más modestos.

Lo que los romanos encuentran al llegar a Galicia es la persistencia de la cultura castreña con formas de vida que vienen desde el siglo VI a. C. y que perdurarán hasta el siglo IV d. C. Los castros son recintos defensivos de tamaño reducido y forma circular y concentrados cerca de la costa, a media montaña, en tierras de elevada capacidad agrícola.

El objetivo de los romanos sería culminar la conquista de la Península evitando así un frente bélico interior. El proceso es muy largo y dura más de un siglo. Se desarrolla entre los años 137 a. de C. y 19 a. de C. Se pueden considerar dos fases:

En la primera se partiría de la continuación de la lucha contra los lusitanos. En el año 137 a. C. los romanos alcanzan el Miño por primera vez. Seguirán expediciones de Publio Craso, Perpenna y finalmente Julio César (6 1/60 a. C.) que consigue llegar a *Brigantium* (La Coruña).

La segunda fase se haría a partir del año 29 a. C. en el contexto de las guerras astur-cántabras. Fue el propio Augusto el que decidió culminar la conquista. Después de la destrucción de la resistencia del Monte

Medullius (22 a. C.) todo el territorio gallego se incorpora al dominio de Augusto. Por la reordenación territorial y administrativa que sigue, el Noroeste queda incorporado a la provincia Tarraconense que se amplía hasta el límite del Duero. Esta división se mantiene hasta finales del siglo III en que Gallaecia alcanza el rango de provincia en la reforma de Diocleciano. Su capital fue dotada con un gobernador de rango consular y se estableció en Braga. Este desplazamiento de la capital propició el desarrollo de dos ciudades marítimas: Oporto (Portus Bracarorum) y La Coruña (Brigantium).

Roma permitió en muchos casos que se mantuvieran los usos y costumbres locales en las comunidades indígenas, reservándose el control en las cuestiones de orden público y la jurisdicción sobre los casos de mayor trascendencia, así como el culto al emperador y las contribuciones fiscales. La persistencia del dominio local por parte de las élites indígenas favoreció la lealtad de estas y por lo tanto, el control romano.

Entre las comunidades y la provincia existía una circunscripción intermedia, los *conventus iuridici*. Su organización se inició con Augusto y culminó con Vespasiano. El territorio se dividió en tres: El de *Lucus Augustus* (Lugo), el de *Bracara Augusta* (Braga) y el de *Asturica Augusta* (Astorga). El primero limitaba al norte y al oeste con el mar, al sur con las confluencias del Miño y del Sil y al este con el río Navia y las sierras de Courel y Los Ancares. El segundo llegaría hasta el río Duero y al este con las Sierras de San Mamede y Queixa. El tercero llegaría hasta la confluencia de los

ríos Cea y Esla, abarcando parte de la actual provincia de Orense.

Dentro de los *conventus iuridici* existían otras entidades menores llamadas *civitates o populi*. Plinio habla de dieciséis *populi* en el convento lucense y de veinticuatro en el bracarense.

La romanización tuvo una incidencia muy directa sobre las actividades económicas. En lo que se refiere a la agricultura aumentaron las tierras labradas y se ganó en calidad ya que se ocuparon las tierras bajas fuera del ámbito de los antiguos castros. Se introdujeron la vid y el olivo y el arado de tracción animal.

En lo que respecta a la minería los romanos mostraron interés por el oro y el estaño. La explotación de los recursos fue muy intensa. En cuanto al oro, las cuencas del Sil y la del Lor fueron las más explotadas. Conocemos también las explotaciones de cobre de Covas-Moeche, al norte de La Coruña y de Arinteiro cerca de Santiago. La actividad minera obligó a la puesta en práctica de una serie de actividades de seguridad, transporte y administración financiera. Tuvo además una incidencia muy directa sobre la red viaria.

La integración administrativa y política en el Imperio provocó importantes cambios en las redes comerciales. No rompió las antiguas pero sí las modificó, además de introducir otras nueva importancia de las rutas marítimas quedó sustituida ahora por las terrestres. Fueron valles del Ebro y del Duero las principales vías de importación de productos.

Desde el principio circuló la moneda. La mayor parte procedente de las cecas de la provincia Tarraconense. En Galicia se emitió la llamada moneda de la cae/ra conocida así por llevar este escudo redondo de origen indígena en el reverso. En el anverso llevaban la efigie de Augusto. Fueron acuñadas en Lugo entre el 25-23 a. C. Se conservan varios tesoros de la última época de Imperio, escondidos a causa de la inseguridad reinante. Son los encontrados en Lugo, Tremoedo y Sarandón, entre otros.

La sociedad se fue modificando lentamente y evolucionó desde la cultura castreña al sistema patriarca romano. El personal de la Administración y el estamento militar fueron los elementos romanizadores más importantes. La progresiva concesión del derecho de ciudadanía a individuos y a comunidades y las medidas generalizadoras de Vespasiano y Caracalla dieron lugar a que las formas de vida romana penetraran más plenamente en la estructura social castreña.



Vías romanas en Gallaecia



Puente sobre el río Bibei

También se fue modificando lentamente el hábitat. La zona de asentamientos nuevos se concentró en la franja costera y en la parte meridional del territorio. En lo que se refiere a las ciudades el núcleo urbanizador se centró en el triángulo Braga, Lugo y Astorga que a su vez se conectaron entre sí por las tres vías principales de comunicación, la XVIII, XIX y XX. A lo largo de ellas surgirán, a su vez, otros núcleos de población secundarios.

La red viaria surgió como medio para facilitar el dominio y se estructuró bajo la idea de unir las capitales de los *conventus iuridici*. Tenemos referencias literarias de las tres vías a través del *Itinerario Antonino* pero nos faltan las referencias de las secundarias. Las vías XIX y XX pueden ser de la época de Augusto y la XVIII de la época de los Flavios. Esta última unía Braga y Astorga por Orense y se le conocía como vía Nova. La XIX enlazaba Braga y Lugo por el interior. Partía de Ponte de Limia, y por Tuy, Pontevedra, Iria y Santiago, llegaba a Lugo. La vía XX unía Braga, Lugo y Astorga siguiendo un camino costero. Consagró la importancia de Brigantium (La Coruña) como puerto de salida de Lugo. Estas tres vías se completaron con otras secundarias que en principio tuvieron una

finalidad militar de control del territorio y que con el tiempo asumieron una función económica. De toda la red viaria ha quedado una enorme muestra de miliarios, postes cilíndricos que marcaban las distancias a la capital del *conventus iuridici*.

En cuanto a la religión, Roma fue fiel a su idea de respetar las manifestaciones indígenas. Estas se mezclaron con las romanas y con el tiempo se confundieron en muchos casos. A través de la epigrafía nos han llegado noticias de una religión indígena básicamente naturalista. Del carácter sincretista de la religión romana nos dan muestra algunos altares votivos a dioses romanos con epítetos locales, tales como Júpiter Candiedo o Marte Tileno.

Finalmente desde punto de vista artístico no quedan grandes obras monumentales. Sólo cabe citar las murallas de Lugo, la torre de Hércules y los puentes de Bibei, Freixo y Orense. Tampoco tenemos grandes muestras escultóricas. Las más destacables son: El grupo de Dionisos y Ampelos (Verín), las estatuas sedentes de Xinzo de Limia y la cabeza femenina de Lugo.

B.G.S.

Soutos, castiñeiros y castañas

Uno de los recorridos que mayor placidez me produce, en mis veranos, por tierras de Caldelas es la bajada al Sil por la carretera de Monforte. Baja ésta, en su primer tramo, entre soutos llenos de castiñeiros florecidos, para cruzar por el valle de la *Abeleda* donde se inician los viñedos de la *Ribeira Sacra*. Nunca deja de sorprenderme la belleza de ese valle, las ruinas del monasterio de *San Payo* y las profundidades del *Sil* insinuadas ya, tras las montañas que se divisan a lo lejos.

Es el recuerdo de esos *soutos* el motivo de dedicar este año el artículo sobre costumbres y paisajes gallegos, a los *soutos, castiñeiros y castañas*.

Dicen que el *castiñeiro* de mayor perímetro de Galicia, su pie tiene una circunferencia de catorce metros y se precisan diez personas adultas cogidas de las manos para poder rodearlo, es el de *Pumbariños*, en la parroquia de *San Martiño de Manzaneda*, próximo a la aldea de *Rozabales*. Su edad supera los quinientos años y es un ejemplo claro de la belleza y la riqueza que el *castiñeiro* nos aporta: la castaña, la madera y el paisaje.

No es extraña su ubicación, ya que son las provincias de *Lugo*, en las montañas de *Los Ancares* y *El Caurel*, y la provincia de *Orense*, en la zona de *Trives-Manzaneda* por donde discurre el río *Navea* antes de llegar al *Sil*, y la zona de la *Ribera Sacra*, unidas a *Laza*, *la Gudiña*, *el Barco*... donde se encuentran los mejores soutos y los ejemplares más viejos de toda Galicia. En contraposición, las provincias de *Pontevedra* y *Coruña*, son abundantes en eucaliptos.

LOS SOUTOS

Se llaman soutos a los lugares de mucha sombra, con un manto permanente de hierba y poblados de *castiñeiros*. Suelen ser terrenos silíceos, nunca calcáreos. Lugares abrigados, templados y frescos, situados generalmente en el fondo de los valles y laderas, donde abundan las buenas setas.

Hay *soutos bravos*, donde no se realizan injertos ni se efectúa tala alguna. Los *castiñeiros* crecen libres siendo su uso para madera. En Galicia, la madera del castaño es tradicionalmente muy usada por su indiscutible calidad, belleza y dureza. Se usa en la construcción para vigas, pontones y suelos. Puede durar cientos de años sin pudrirse ni conocer



Un *castiñeiro* centenario hueco y retorcido

la polilla. También se utiliza en la tonelería y en los trabajos de cestería, así como en hermosos muebles de castaño. De ahí que en algunos sitios le llamen "la caoba gallega".

En los *soutos mansos*, los *castiñeiros* son cuidados y vemos sus ramajes desmochados, y hechos los injertos, preparados para ofrecernos su mejor fruto, la castaña.

En los *soutos*, entre los castaños, se pueden ver pequeñas construcciones que reciben el nombre de *sequeiros*, lugares donde se colocan las castañas para dejarlas secar. En algunos aparecen también las *ouriceiras*, lugares donde se juntan los erizos (envoltura espinosa de la castaña) para que se abran sin problemas.

Era en los soutos donde tradicionalmente se celebraba la fiesta del magosto, coincidiendo con la recogida de la castaña. En Orense, esta fiesta se celebra el día 11 de noviembre, festividad de San Martiño,



Castiñeiros en la Ribeira Sacra. Santa Cristina de Ribas de Sil

regándose las castañas asadas con el vino nuevo del año y acompañándose con chorizos y empanada.

LOS CASTIÑEIROS

El castiñeiro es un árbol fuerte, que puede llegar a tener treinta metros de alto y doce de ancho, sus hojas son lanceadas, estrechas y serradas, con nervios muy marcados y cuando son nuevas, por el envés, tienen unos finísimos pelos. El peciolo, o tallito de la hoja, es corto y cilíndrico.

Su tronco, cuando es joven, es alto y recto, de color verde ceniciento, con un crecimiento rápido en los primeros años, para posteriormente hacerlo muy despacio. Su copa es alta, densa y esférica; A veces, la forma viene determinada por el tipo de poda que le hayan realizado. Ésta se suele realizar de dos a cuatro metros del suelo, para aprovechar la madera, y desde allí comienza el crecimiento de las nuevas ramas

Según los *castiñeiros* van envejeciendo, sus troncos se vuelven huecos y retorcidos. Los que son centenarios poseen un tronco hueco y en su pie llegan a alcanzar más de dos metros de diámetro. Florecen entre mayo y junio y nos dan el último fruto del año. Es uno de los árboles que puede vivir más tiempo.

Hay muchas opiniones sobre la aparición del *castiñeiro en Galicia*, pero como dato cierto se sabe

que existe desde la romanización y que fue un alimento fundamental en la vida de los gallegos, hasta la aparición del cultivo del maíz y de la patata en el siglo XVIII.

Él añade a su valor económico un doble valor ecológico y paisajístico, ya que la caída de su hoja, al pudrirse, aumenta la capa de humus y crea un suelo rico para el nacimiento de diversos vegetales, especialmente la seta, cuya recogida comienza algún tiempo antes que el de la castaña. Su buena y fresca sombra hace que los paseos por los *soutos* entre los *castiñeiros* sea una de las riquezas paisajísticas que el patrimonio natural de Galicia nos ofrece.

LA CASTAÑA

Las *castañas* son el fruto del *castiñeiro* y aunque en algún momento fueron consideradas como “el pan de los pobres”, hoy carecen de una estructura de mercado para poder comercializarlas como se merecen, a pesar de su gran valor nutritivo y el papel que en la repostería pueden desempeñar.

La producción del *castiñeiro* comienza alrededor de los quince años de vida, variando en cantidad y calidad, no tanto por su edad como por los cuidados que en él se realizan. Le favorecen las lluvias primeras

del verano, durante el mes de agosto, y le perjudican la nieblas y los fríos de septiembre

La caída del fruto se produce de forma espon-tánea al llegar la madurez. Se caen los erizos y se abren en el suelo dejando al descubierto la castaña. Deben recolectarse en días secos, a mano, para evitar la humedad que las haría fermentar. Las castañas primerizas suelen traer parásitos, por lo que deben de ser despreciadas, o por lo menos bien selecciona-das, eliminando aquellas que presenten picaduras. La recolección suele realizarse de mediados de octubre hasta mediados de noviembre.

Una vez recogidas hay que tener en cuenta los problemas de conservación, ya que debido a su gran contenido en agua y en hidratos de carbono, comienza pronto su deterioro, doce horas son suficientes para que se pudran si no se conservan en buenas condiciones. Para ello hay que favorecer la aireación, no amontonarlas en grandes capas ni en sacos, deben removerse muy a me-nudo y cuidar la temperatura, el grado de aireación y la humedad. Su conservación depende en gran medida de las condiciones de recolección, no deben estar verdes ni deben permanecer demasiado tiempo en el suelo.

En estos momentos se está abriendo una buena época para la comercialización de la castaña, debido

a la gran demanda del comercio exterior, pero Galicia no está preparada para solventar los problemas que el comercio necesita, ni tiene industria suficiente para su transformación. A pesar de ello, la castaña comienza a ser usada en la repostería de algunos restaurantes...

De todos es conocidos la preparación de la castaña en *marrón glacé*, castañas confitadas recu-biertas con un almíbar de glucosa fundida, y aunque se pueda decir que este uso es el "lujo" culinario de la castaña, sin tener que acudir a él, que eviden-temente necesita de una castaña muy seleccionada y de la mejor variedad, podemos comerlas en muy diversas formas. Se utilizan en la cocina para hacer gran cantidad de recetas, señalamos, por ejemplo: puré de castaña, col con castañas, puding de casta-ña, soufflé de castaña, salsa de castaña, crema de castaña, croquetas y albóndigas de castaña... sin olvidarnos de las castañas en almíbar, las castañas pilongas y las asadas. Para el próximo otoño po-demos añadir a nuestra mesa nuevos platos a base de castañas que siempre podremos conservarlas en bolsas congeladas. ¡Buen provecho!

D.V.B



Un souto con sus castiñeiros desmochados

Un pueblo de la sierra del Caurel rodeado de castiñeiros

Nuestro paisaje.

Terras do Miño. Reserva de la Biosfera

Hace ya casi treinta y siete años que la UNESCO inició el Programa MaB (Man and Biosphere), *El hombre y la biosfera*, que establecía reservas sobre zonas representativas y de gran valor ecológico, en las que la integración de la población y sus actividades, se consideran esenciales. Están reconocidas internacionalmente, aunque permanecen bajo soberanía de sus respectivos países. La principal misión de estos espacios es la conservación y protección de la diversidad. No obstante, se persigue igualmente el desarrollo económico y humano de estas áreas, así como la investigación, la educación y el intercambio de información entre las diferentes reservas que forman la red mundial.

Son ya 507 las reservas de la biosfera declaradas en 102 países del mundo. España, con 36, ocupa el tercer lugar, sólo por detrás de Estados Unidos y la Federación Rusa. Galicia cuenta con tres: Terras do Miño (2002), Área de Allariz (2005) y los Ancares (2006). Según la UNESCO, otros lugares adyacentes

deberían ser designados en los próximos años con el fin de enlazar la zona con la futura reserva de la biosfera de la Gran Cantábrica, desde Fisterra a Navarra.

La *Reserva de la Biosfera Terras do Miño* cuenta con una superficie de 363.699 hectáreas, a la que pertenecen 26 ayuntamientos del centro-norte de la provincia de Lugo: Oourol, O Valadouro, Muras, Alfoz, Mondoñedo, Abadín, Xermade, Vilalba, A Pastoriza, Riotorto, Guitiriz, Cospeito, Meira, Begonte, Rábade, Castro de Rei, Outeiro de Rei, Pol, Lugo, Friol, Castroverde, Baralla, O Páramo, Lán cara, O Corgo y Guntín. Esta pertenencia supone para todos ellos el reconocimiento pleno a una forma de vida que, durante siglos, ha sabido armonizar las actividades productivas con la protección del ecosistema

Terras do Miño aporta al patrimonio mundial una muestra representativa de diversos tipos de humedales (turberas altas y de cobertor, brezales y matorrales húmedos, lagunas, ríos, bosques aluviales y de ribera)



Castro de Villalonga



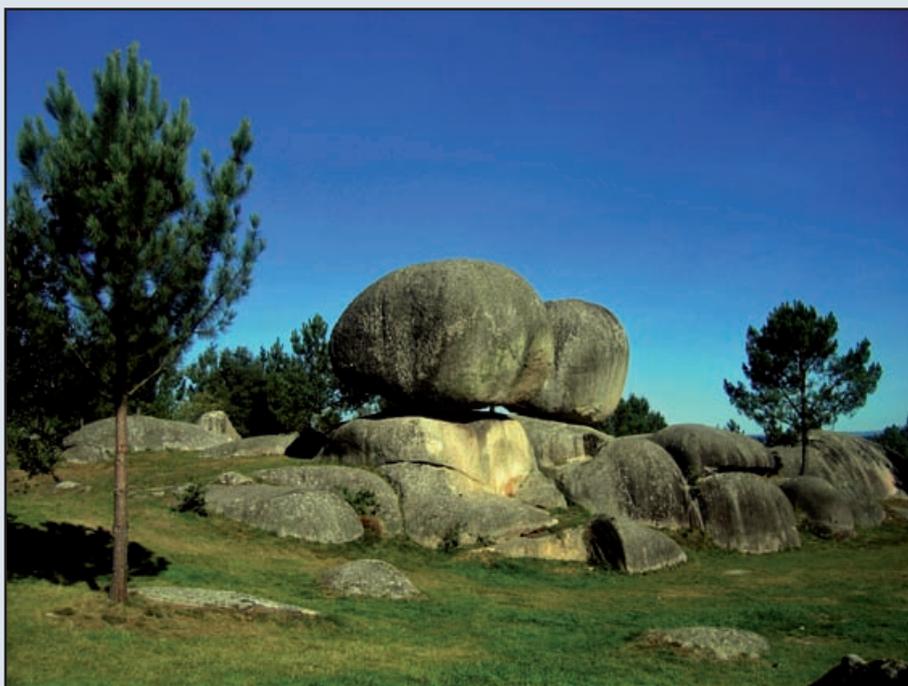
Raza rubia gallega

conjuntamente con hermosos árboles centenarios y un importante grupo de especies acuáticas de flora y fauna. Las aguas de gran calidad del Miño y de sus afluentes, que no están embalsadas en este tramo, se suman a la riqueza de la fauna y favorecen la conservación de especies que son bioindicadores de la salud de los ecosistemas fluviales, como la nutria y el mejillón de río. Las montañas cuentan con la presencia del lobo ibérico.

Los ecosistemas de los ríos *Parga-Ladra-Támoga* y la totalidad de los paisajes de la *Serra do Xistral* han sido declarados *Lugares de Importancia Comunitaria (LIC)*, dentro de la *Red Europea 2000*, y forman parte de la *Red Gallega de Espacios Naturales*. La *Serra do Xistral* separa la comarca de *A Terra Chá del Cantábrico* y condiciona todo el cambio de climatología de un lado a otro. Esa extensa comarca, corazón de la Terra do Miño, es un horizonte prolongado de *praderías*, *carballeiras* y otras *fragas* (bosques naturales que destacan por la variedad de especies, generalmente en zonas húmedas donde predominan los carballos y castaños combinados con abedules, sauces y alisos en las riberas y también fresnos, laureles, avellanos, saúcos, espinos, etc.). En esos fértiles campos padece la rubia gallega, raza de vaca autóctona muy antigua.

La carretera N-VI permite acceder de forma rápida y cómo-

da a cualquiera de los municipios que integran la reserva de la biosfera, que cuenta con dos centros de interpretación: el de *Terras do Miño*, situado en Lugo capital, a orillas del río Fervedoira, y el de *Insuas do Miño*, situado en el término municipal de Rábade. Desde éste último parte un sendero ribereño que permite adentrarse en las conocidas como *Insuas do Miño* (Trabanca, San Roque, Santa Mariña). Son pequeñas islas fluviales con frondosa vegetación y fauna notable, que quedan sumergidas durante las grandes crecidas. No muy lejos, en Begonte, en la confluencia del Parga y el Ladra, surge el *Pozo do Olló*, un lago de naturaleza distrófica que se origina en una antigua sima cárstica. Siguiendo el recorrido encontraremos la *laguna de Cospeito*, el humedal mejor recuperado después de haber sido desecado. Las aguas estancadas y oscuras, con terrenos movedizos que dificultaban caminar, y con niebla muy persistente, eran consideradas en la tradición popular como un paisaje infernal, una representación terrenal del infierno. A esto contribuyó, además, su condición de terreno inútil e insalubre que se fue forjando a lo largo de los siglos. Por ello, estos humedales están cargados de leyendas. Actualmente, la laguna de Cospeito es un refugio ideal para multitud de aves que llegan desde el norte de Europa y para las que allí viven durante todo el año. Un sendero de cuatro Kms. la rodea, y permite a paseantes y ciclistas contemplar su flora y su fauna. En nuestro paseo también descubriremos la *Feira do Monte*, desde cuyo mirador se divisa una bella vista



Penas de rodas



Santa Isabel

de la laguna, para luego asomarnos al caudaloso río *Támoga*. En sus inmediaciones se encuentra el *Pazo de Sistallo*, joya del barroco gallego.

Otros lugares que merecen ser visitados son: el pintoresco paraje de *Las Penas de Rodas*, en Gaioso, ayuntamiento de Outeiro de Rei. Se trata de dos enormes piedras de granito, casi perfectamente esféricas, asentadas sólo sobre bases muy pequeñas, que parecen a punto de caer rodando y sobre las que circulan imaginativas leyendas. El pedregal de Irimia, antigua morrena glacial, en donde brotan las primeras aguas del Miño, a unos cinco Km de Meira. *La laguna de Fonmiñá*, que hasta no hace mucho tiempo se pensaba que era el nacimiento del gran río gallego, en *A Pastoriza*. El *castro de Viladonga*, yacimiento arqueológico con un importante museo, y la *muralla romana de Lugo*, declarada Patrimonio de la Humanidad, son exponentes de la fusión de dos grandes civilizaciones en el devenir estas tierras.

Existe toda una cultura asociada al agua, dando lugar a esos paisajes, reflejo de la presencia del hombre en la naturaleza. Son construcciones que muestran la relación humana con el río, fruto de tradiciones, usos y costumbres de la población a lo largo del tiempo. Destacan los *caneiros*, pequeñas construcciones transversales al río, empleados entre otros usos para la pesca de la anguila; los molinos; las herrerías, así como los materiales asociados a ellas;

las embarcaciones, entre las que figura el batuxo, barqueta de fondo plano tradicional del Miño, y toda una serie de pasos, puertos o vados, puentecillos, puentes y cierres. Los puntos de mayor interés que muestran esta relación hombre-naturaleza son la *herrería del Mazo de Santa Comba* y, sobre todo, el *Complejo Etnográfico A Fervenza*, a orillas del Miño a su paso por Lugo, que además del espectacular salto de agua al que hace referencia su nombre, cuenta con molino, pesqueira, fragua, fuelle, rodeznos, piedra de afilar, telares y taller de zuecos.

En febrero de 2008, Madrid será la sede del III Congreso Mundial de Reservas de la Biosfera. Su objetivo consiste en elaborar un Plan de Acción que defina el papel de las reservas de la biosfera en el siglo XXI, tanto para preservar y mantener los valores naturales y culturales, como para ser la base del desarrollo sostenible en los países donde se encuentran ubicadas. Las características de España la hacen lugar idóneo para aplicar los postulados del Programa MaB, pues nuestro país alberga la biodiversidad más elevada y mejor conservada de Europa. Ojalá sepamos mantenerla.

*I. Plaza Chaves
Profesor del IES López Neyra
Fotografía de Jesús Pardo López
Escuela de Arte y Superior de Diseño
"Ramón Falcón de Lugo"*

La Cocina de Josefina

Caldeirada de rape

Ingredientes

1kg. de rape, 1/2 kg. de patatas, 2 cebollas, 1 hoja de laurel, 1 diente de ajo, 1 cucharilla de pimentón, 1 vaso de aceite, Vinagre, Agua y sal.

Preparación

Las patatas se mondan y se cortan en rodajas gruesas y se colocan en el fondo de una tartera amplia. Se cortan las cebollas en rodajas finas y se colocan encima de las patatas. Se las cubre de agua y se les echa la hoja de laurel y se colocan al fuego. Cuando rompan a hervir se coloca el rape en rodajas y se deja cocer hasta que esté tierno. Cuando esté cocido se corta el hervor con un chorro de agua fría para que no se deshagan las patatas y el rape se conserve terso y jugoso. Se le escurre el agua, reservando un poco por si queda demasiado seco.

Se doran los ajos, cortados a lo largo, en el aceite.

Al estar dorados se retiran y cuando dejen de cocer se agrega el pimentón y un chorrillo de vinagre y un poco de agua de la cocción del pescado. Se le echa encima a la tartera y se deja cinco minutos en el fuego sin dejar que hierva.

Se sirve en fuente o en cazuela de barro.



Paseos por Santiago

Hace unos diez lustros que empecé a residir, que no “a vivir” en Santiago. Salí de la ciudad sin añorarla demasiado, más bien, con la ilusión de un cambio de aires que consideraba necesario y propicio para disfrutar de nuevas vivencias y experiencias.

Pasado algún tiempo, reconozco que comencé a descubrir, admirar y, consecuentemente, desear el regreso a Santiago aunque sólo sea por unos días cada año.

Hay determinados recorridos que frecuento anualmente y que, lejos de resultarme repetitivos, experimento en ellos sensaciones nuevas y diferentes. No me refiero aquí a los típicos lugares turísticos al uso reseñados en cualquier guía de Santiago, aunque indudablemente forman parte de la ciudad monumental, singular y mágica toda ella.

Iniciaré el recorrido, partiendo del centro administrativo autonómico, San Caetano, y siguiendo la senda de las calles peatonales, más o menos bulliosas durante el día según la densidad comercial de los distintos tramos, y muy tranquilas al atardecer, pero, en cualquier caso, siempre distantes del ruido de los motores: Algalía de Arriba, Calderería, Orfas, Toral, Rúa Nova, Rúa do Vilar, Franco, Raíña... hasta desembocar en las plazas de Obradoiro o Quintana.

Si llueve, resulta especialmente atractivo deambular por las dos rúas bien protegidos bajo los pétreos paraguas de los soportales.

Cuando el paseo se hace nocturno, resulta especialmente sobrecogedor escuchar el tañido grave de las campanas de la Catedral marcando las horas, en contraste con el silencio de las piedras que nos circundan.

Durante el día, en verano, es fácil topar en cualquier rincón de estas calles con algún ejecutante musical que, con su instrumento de cuerda o viento, colabora a hacer todavía más agradable e íntimo el paseo.

Si el calor aprieta un poco (para un cordobés nunca es sofocante el de allí), se puede aprovechar para descubrir y recrearse en las magníficas zonas verdes abundantes en Compostela, especialmente por la Alameda o Pº da Ferradura, pero también por los jardines de los dos

Campus Universitarios, los de San Domingos de Bonaval, San Caetano, Belvís, Vista Alegre...

Esa sensación de placidez y calma del paseo, se puede experimentar también almorzando o cenando en recónditos recovecos, en pleno centro de la urbe, como por ejemplo: en el callejón Entrerrúas que enlaza Rúa Nova con Rúa do Vilar.

Resulta asimismo agradable y recomendable una visita matinal a la Praza de Abastos por el contexto humano que se vive, especialmente, si es jueves: personas mayores, sobre todo mujeres, que aportan los productos frescos directamente de sus aldeas: lechuga, patatas, quesos, pollos...

Otra visita interesante es la que se puede hacer al Museo do Pobo Galego en San Domingos de Bonaval con siete salas dedicadas a distintas temáticas. En la que se ocupa de los oficios podemos observar los instrumentos que tradicionalmente se usaban en los diferentes trabajos, algunos ya desaparecidos: afiladores, zoqueiros, ferreiros, pedreiros...

A mí me resultó también muy sugestivo el Museo Pegóxico de Galicia (Mupega) ubicado en San Lázaro, fuera

de la zona monumental, inaugurado recientemente en el año 2004, por cuanto nos permite, a los que somos ya maduritos, recordar entre otras cosas, las tareas que hacíamos en la escuela de nuestra época usando, en lugar de cuadernos y lápices, la pizarra y el pizarrín instrumentos que ahora pueden parecer bastante primitivos.

Finalmente no está de más terminar el día evocando y compartiendo impresiones en alguno de los bares de copas que rodean la Praza da Quintana o, si la noche es cálida, en los jardines del Momo, frente a la Praza de Abastos, con el susurrante murmullo de fondo de la fuente que allí se encuentra .

En resumen es una ciudad, cuya zona monumental merece la pena callejear, sintiendo y escuchando el silencio de las piedras. Se dice que en Santiago la lluvia es arte y yo añado que pasear por ella sosegadamente, especialmente fuera del horario comercial, también es arte.

Herminio Cambeiro Cives



Viaje a Aranjuez y Toledo

Durante los pasados días 2 y 3 de marzo, realizamos el viaje previsto por la Casa de Galicia a Aranjuez y Toledo.

A las 7.30 de la mañana, con los ojos adormilados, nos encontrábamos todos en el Campo de la Merced para subir al autobús con la esperanza de dormir todavía un poquito antes de desayunar, cosa que algunos consiguieron.

Pasadas las nueve, nos detuvimos en Santa Elena para empezar la excursión gastronómica con un buen desayuno que logró despabilarnos y volver a la ruta con ganas de animar el autobús.

Sobre la marcha, Pepe Jiménez nos describió el orden y características de las distintas visitas, menús, distribución de las habitaciones, etc.

A mediodía, llegamos a Aranjuez. Este lugar que ya conocen la mayoría de los españoles, nos recibió con un cielo espléndido y, aunque el tiempo de que disponíamos no era mucho, nos lanzamos con prisa a la cola para visitar el Palacio y los Jardines. El recorrido por las distintas dependencias no deja indiferente a nadie, hay que disfrutar con todo lo que encierra, su buena conservación, la maravillosa colección de relojes, las porcelanas, etc.

Después de la visita nos esperaban en el restaurante más conocido de Aranjuez, "La Rana Verde", donde nos sirvieron un buen almuerzo con el postre típico de la localidad, "fresas con nata".

Al terminar la comida, nos dirigimos a Toledo donde, una vez alojados, comenzamos nuestra visita libre de la ciudad.

La primera parada, como es lógico, la hicimos en la catedral que, ya restaurada, ha quedado preciosa. Imprescindible visitar la sacristía con sus pinturas de El



Visitando Toledo

Greco, Goya y otros muchos pintores, la impresionante custodia de Arfe, el Transparente del trascoro, etc.

Por la noche comprobamos las agradables terrazas que hay en la capital toledana así como sus vinillos.

A la mañana siguiente nos recogió el autobús, con el guía local, para realizar una visita panorámica desde la carretera de circunvalación que bordea el Torno del Tajo, contemplar sus Cigarrales y, sobre todo, el espectáculo magnífico del casco antiguo, en forma de herradura, que se agrupa en lo alto de la roca granítica. De vuelta al centro, a través de la famosa Puerta de la Bisagra, seguimos la ruta monumental con visita al Monasterio de San Juan de los Reyes, sinagoga, iglesia de Santo Tomás con su famoso cuadro de El Greco El Entierro del Conde de Orgaz, perfectamente interpretado por nuestro guía y, al final, regreso al hotel para degustar un estupendo almuerzo típico toledano donde no faltaron las famosas "carcamusas" (guiso a base de carne).

Después de una corta sobremesa, volvimos a nuestro autobús para regresar a Córdoba, comentando el fin de semana tan agradable que habíamos disfrutado y agradeciendo el esfuerzo y desvelo de las personas que lo habían hecho posible, en especial Pepe Jiménez que se ocupó de todo con su habitual agrado y paciencia.

Sería deseable que se repitieran estas salidas y que todos los socios nos animáramos a disfrutarlas.

Amalia Barranco



Jardines de Aranjuez

Recordando a Ramón Cosuelo

A mi querido amigo Ramón

El pasado ocho de febrero, casi sin darnos cuenta, nos dejó el AMIGO RAMÓN, uno de los pilares de la CASA DE GALICIA, como le definiera nuestra querida Estrella, también fallecida recientemente. Se nos fue dejando un vacío difícil de cubrir. Él era nuestro estandarte; una persona servicial y abnegada.

La última noche, estando en el lecho de muerte, y sin saber que ese día se cumplía el veintiún aniversario de la Fundación de la Casa, me apretó la mano con fuerza y se despidió con un "Manolo, hasta mañana". Noté su mano sudorosa y nos vinimos con la sensación de que algo irremediable iba a ocurrir. A la mañana siguiente su hija nos llamó para anunciarnos el fallecimiento.

El funeral fue un continuo llanto. El sacerdote nos recordaba que había hecho el CAMINO al revés, porque vino de Santiago a Córdoba; desde su Rocha La Bella -lo de "Bella" por antigua- hasta aquí, en busca de una vida mejor. Y la encontró en su familia, una Gran Familia muy unida; por su manera de ser, su esposa y sus hijos le veneraban. Cuando el Coro de la Casa, del que Ramón formó parte desde su creación, iba entonando los cantos litúrgicos, nuestros ojos volvieron a llenarse de lágrimas. Tras el Réquiem, el sonido desgarrado de una gaita interpretando "Negra Sombra" nos puso un nudo en la garganta, embargándonos de tristeza.

Recuerdo nuestros comienzos en la CASA, allá por el año 1986, cuando se empezó a gestar lo que luego sería nuestro segundo hogar. Aunque Ana y Pepi, nuestras esposas, coincidieron de niñas en el aprendizaje de Corte y Confección, luego apenas volvieron a verse hasta que Carlos Domínguez logró reunirnos a todos los gallegos de Córdoba. Entonces comenzó nuestra amistad. El trío "familiar" se cerró con Adolfo y Rosa y la amistad perdura intacta. ¡Cuántas veces recordamos juntos aquella nuestra primera queimada, cuando se prendió el techo del local!; luego vendrían otras muchas.

Juntos hicimos muchos viajes durante estos más de veinte años. Unos particulares, a Granada, cuando Mari Carmen, tu hija, estaba estudiando. Nuestros encuentros en Galicia, los peroles a la vera del Miño con tu familia y la de Adolfo y Rosa. El viaje a Málaga



de las tres familias; fueron unos días maravillosos. Con la Casa, recuerdo especialmente el de Cáceres, cuando envuelto en una sábana anduviste por los pasillos asustándonos a todos. O el de Matalascañas, cuando tuvimos que abrir el paraguas dentro del autocar porque se calaba. Y así, tantas y tantas vivencias. Nuestro primer perol en Los Villares, con un guiso de pulpo que fue la delicia de todos los perolistas; al igual que el arroz que con gran maestría hizo nuestro amigo Adolfo y que acabamos comiendo a la luz de los coches.

Recuerdo con nostalgia el marcado del Camino en las excursiones de Don Vicente. Lo hicimos desde Granada hasta Mérida con lata de pintura y brocha en mano. Luego ibas pasando la gorra, para cobrar a las personas del autocar. Muchas vivencias y muchos kilómetros a través de cañadas, caminos y asfalto; con lluvia y barro unas veces, otras, con calor.

También los viajes de la Coral que, yo como sufridor, hemos hecho juntos. Resulta agradable recordar

las convivencias de los “Viernes Gallegos” cuando tú, además de hacer la queimada, pasabas al cobro para contribuir con la Casa, nuestra Casa.

Con un cariño especial recuerdo el viaje que hicimos hace cinco años, en el 2002, por el programa de la Xunta “Vacaciones para lembrar”. Fueron unas jornadas inolvidables. Desde nuestro paseo en barco por los cañones del Sil, pasando por la visita a la Televisión de Galicia y la entrevista que nos concedió el Presidente D. Manuel Fraga.

Ramón, termino de recordar: ¿Te acuerdas del abrazo al SANTO que en agosto del año pasado le dimos juntos? ¿Quién iba a pensar que sería el último?

En el último viaje organizado por la Casa, a Toledo y Aranjuez todos tuvimos un cariñoso recuerdo; todos notamos tu ausencia.

RAMÓN, estés donde estés -seguro que haciendo el bien, como de costumbre te recordaremos como lo que fuiste: un hombre de bien que pasó por entre nosotros dejando una impronta difícil de olvidar. Te recordaremos con cariño siempre.

“Adiós, Ramón, hasta siempre”

TU AMIGO QUE SIEMPRE
TE RECORDARÁ CON CARIÑO.

Manuel Seoane González

En recuerdo...

Con el paso de los años, tanto en las instituciones, como en las personas, se acumulan multitud de vivencias. Agradables y placenteras unas, agrídulces otras y algunas cargadas del dolor que la pérdida de algo o alguien querido nos ocasiona. Es inevitable en el transcurrir de la vida.

La Casa de Galicia, con veintiún años de historia, ha vivido innumerables momentos de alegría, pero cómo no, también de dolor. ¿Cómo no recordar a tantos amigos que en estos años nos han ido diciendo adiós! Hoy, desde la Revista de la Casa, en su apartado de Socios, este equipo de redacción quiere, significándose en Ramón Couselo, que nos acaba de dejar, tener un recuerdo para todos ellos.



A Ramón Couselo Vigo, en la Casa de Galicia, lo conocía todo el mundo, era una persona imprescindible en todos los actos, “él no fallaba”, estaba en todo aquello para lo que se le necesitaba. Lo mismo llevaba el estandarte de la Casa, que hacía la queimada, que se vestía con el traje de gallego, que cobraba en peroles, cenas y viajes, que nos hacía reír, que lavaba los peroles, que nos abrazaba con el cariño de siempre cuando había transcurrido algún tiempo sin vernos.

Llegó a la Casa en el primer grupo de socios, “el número treinta y cinco” se gloriaba tener, y “la familia Couselo” comenzó a llenarlo todo. Fue Ramón quien

supo transmitir a sus hijos y a Ana, su mujer, el cariño y la ilusión por su Galicia. Trajo “su tierra a esta otra tierra suya” y supo, como nadie, hermanar el ideal de la Casa Galicia en Córdoba. “Galicia y Andalucía tierras amigas”.

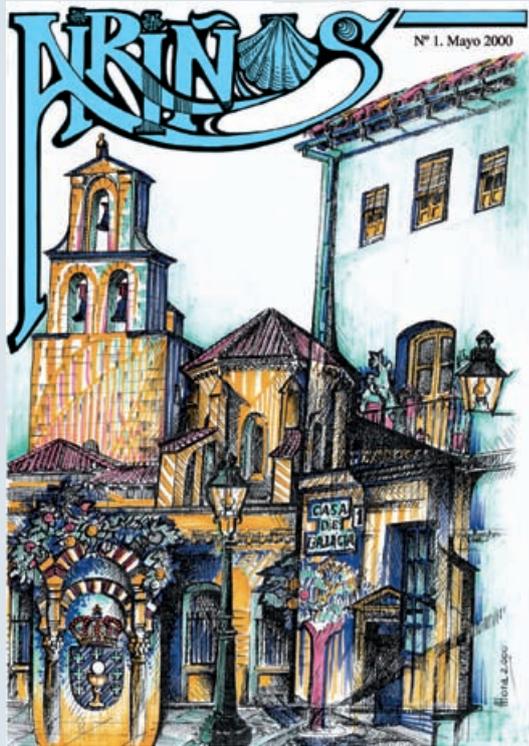
No queremos repetir las palabras de emoción y cariño que Manolo Seoane le dedica en estas mismas páginas, ahí están, como testimonio de un recorrido fecundo por una Casa de Galicia donde su presencia siempre fue necesaria. Nosotros volveremos al primer número de la Revista Airiños, donde Ramón Couselo fue el elegido para la sección Nuestro Personaje, y repetiremos las palabras con las que Isidro Rodríguez sintetiza el hacer de Ramón en esta Casa: Unir, Participar y Compartir.

Estas tres cualidades son necesarias en el vivir de toda asociación y ahora que Ramón se ha ido, le pedimos a Ana y a sus hijos, que nos hagan sentir la presencia de Ramón entre nosotros, queremos verlos en la Casa participando y compartiendo como siempre, porque será la señal más segura de que Ramón sigue uniendo a todos sus amigos en la Casa que con tanta ilusión inició y a la que nunca falló.

“Tu recuerdo está en nosotros y tu presencia en la presencia de los tuyos”.

Airiños

En homenaje a nuestros ilustradores



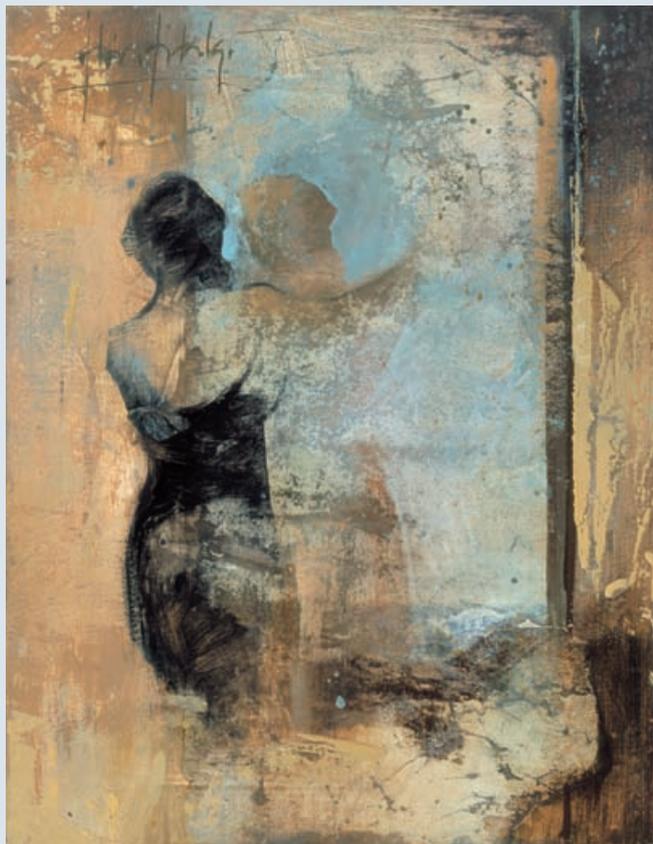
Manuel Mora Quero. Córdoba. Airiños nº 1. Año 2000



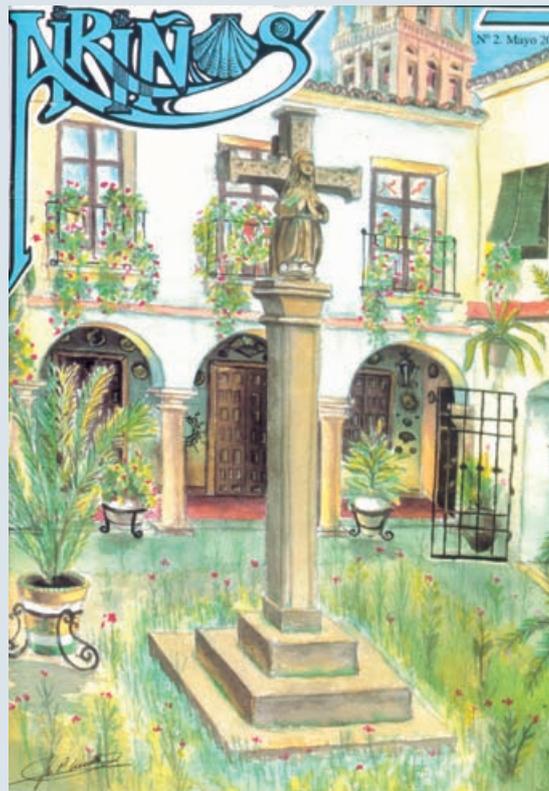
Francisco Luque. Santaella. Airiños nº 7. Año 2006



Eva Vicente Pastor. Castrogeriz. Airiños nº 4. Año 2003



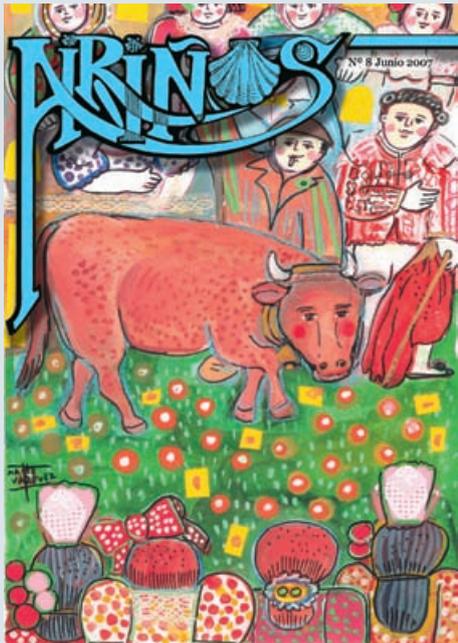
Julia Hidalgo. Córdoba. Airiños nº 2. Año 2001



José Pablo Murillo. Hinojosa del Duque. Airiños nº 2. Año 2001



Manuel Mora Quero. Córdoba. Airiños nº 5. Año 2004

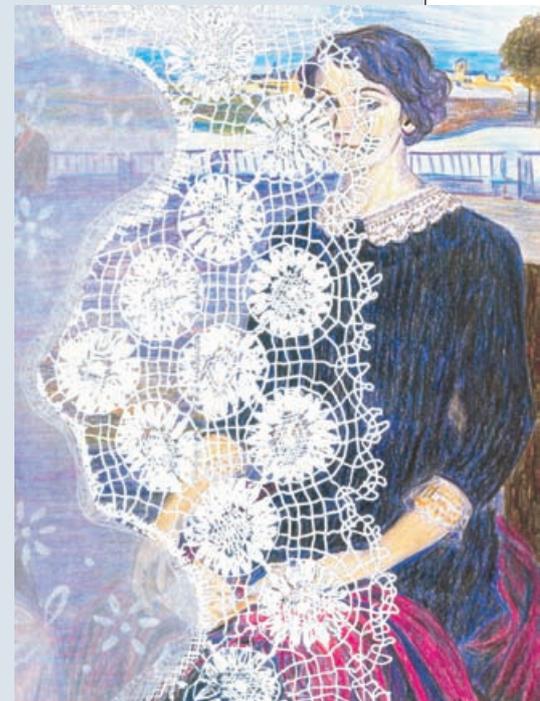


Maitte Vázquez Rodríguez. Castro Caldelas. Airiños nº 8. Año 2007

M^a del Carmen Gallardo. Córdoba. Airiños nº 2. Año 2001



Ginés Liébana. Córdoba. Airiños nº 1. Año 2000



Julián Luque Castillo. Córdoba. Airiños nº 4. Año 2003



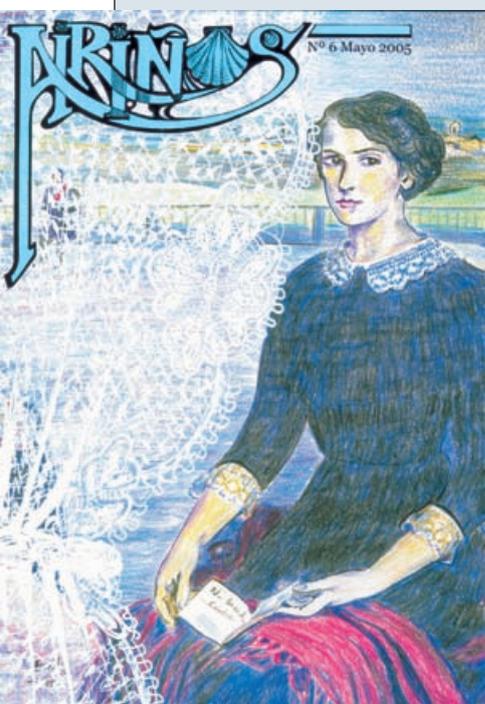
José Pablo Murillo. Himnosa del Duque. Airiños nº 6. Año 2005



Goval. Linares. Airiños nº 1. Año 2000



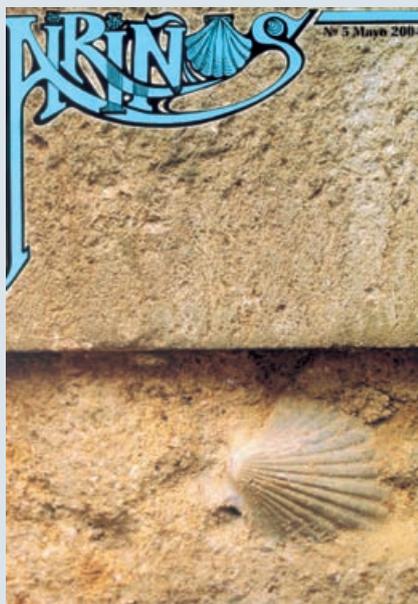
Francisco Cosano Moyano. Fernán Nuñez.
Airíños. Nº 3. Año 2002



Eva Vicente Pastor. Castrogerit. Airiños nº 6.
Año 2005



M^a Dolores Ariza. Córdoba.
Airíños nº 2. Año 2001



Fabricio Galadí Cuadrado. Córdoba.
Airíños nº 5. Año 2004



Ana Ortiz Trenado. Córdoba.
Airíños nº 3. Año 2002

Refraneiro Galego

Polo Santiago esconde o coello o rabo e por San Miguel vólvese a ver

A mitade e outro tanto é a conta cabal

O que casa con rica, él cala i ela repica

Cristo a doce escolleu. Un o vendreu, un o negou e un non o creu

Non esqueza a sogra
que antes foi nora

Mocidade bailada, vellez calmada

Tabaco, muller e viño, mellor
para min que para o veciño

No Camiño de Santiago corre o coxo e anda o sano

Cando non pode un,
xúntanse moitos

Mal que cura comendo,
ben o entendo

Honra e cristal a
golpes van mal

Leite e viño fan do vello un mociño

No inferno abundan os bos desexos. No ceo abundan as boas obras

15

ADMINISTRACIÓN
DE LOTERÍAS



“Hijos de Josefina Someso Muiños”

C/ Cruz Conde, 24
14001 - Córdoba
Tfno: 957 476 745



CASA DE GALICIA

Podrás degustar:

- Marisco
- Pulpo a la Gallega
- Empanada Gallega
- Vinos:
 - Albariño
 - Ribeiro, etc...

*Se vende
Marisco y Comida
para llevar*

Plaza de San Pedro, 1
Telf. 957 490 915
CÓRDOBA

Punta Paloma

RESIDENCIAL



A 5 MINUTOS DE SOTOGRANDE



CÓRDOBA: Plaza de Colón, 10. T. 957 48 82 84 / 85. cordoba@noriega.es

MANILVA: Ctra. N-340. Km. 139. Centro Comercial "La Paloma". T. 952 89 39 80. manilva@noriega.es

Andalucía - Extremadura - Madrid - Levante

www.noriega.es




Diputación de Córdoba
Delegación de Cultura

